

COMEDIA FAMOSA.

# EL MAGICO PRODIGIOSO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

Hablan en ella las personas siguientes.

*Cypriano.**El Demonio.**Floro.**Lelio.**Moscon.**Justina, Dama.**Libia, Criada.**El Gobernador de Antioquia.**Lisandro, Viejo.**Fabio, Criado.**Clarín.*

## JORNADA

## PRIMERA.

*Salen Cypriano, vestido de Estudiante, Clarín,  
y Moscon de gorriones, con unos  
libros.*

*Cypr.* En la amena soledad  
de aquella apacible estancia,  
bellísimo labirinto  
de arboles, flores, y plantas,  
podeis dexarme, dexando  
conmigo, que ellos me bastan  
por compañía, los libros  
que os mandè sacar de casa,  
que yo, en tanto que Antioquia  
celebra con fiestas tantas  
la fabrica de esse Templo,  
que oy à Jupiter consagra,  
y su translacion, llevando  
publicamente su Estatua,  
adonde con mas decoro,  
y honor està colocada;  
huyendo del gran bullicio,  
que ay en sus calles, y plazas,  
passar estudiando quiero  
la edad, que al dia le falta,

Idos los dos à Antioquia;  
gozad de sus fiestas varias,  
y bolved por mi à este sitio,  
quando el Sol cayendo vaya  
a sepultarse en las ondas,  
que entre obscuras nubes pardas,  
al gran cadaver de oro,  
son monumentos de plata:  
aqui me hallareis.

*Moscon.* No puedo,  
aunque tengo mucha gana  
de ver las fiestas, dexar  
de decir, antes que vaya  
à verlas, señor, siquiera  
quatro, ò cinco mil palabras.  
Es possible, que en un dia  
de tanto gusto, de tanta  
festividad, y contento,  
con quatro libros te salgas  
al campo solo, bolviendo  
à su aplauso las espaldas?

*Clar.* Hace mi señor muy bien,  
que no hai cosa mas cansada;



A

que

que un dia de Procefsion  
entre Cofrades, y Danzas.

*Mosc.* En fin, Clarin, y en principio,  
viviendo con arte, y maña,  
eres un temporalazo  
lisonjero, pues alabas  
lo que hace, y nunca dices  
lo que sientes.

*Clar.* Tu te engañas,  
que es el mentis mas cortés,  
que se dice cara à cara,  
y yo digo lo que siento.

*Cypr.* Ya basta, Moscon, ya basta,  
Clarin: que siempre los dos  
haveis con vuestra ignorancia  
de estar porfiando, y tomando  
uno de otro la contraria!  
Idos de aqui, y como digo,  
me buscareis, quando cayga  
la noche en volviendo, en sombras  
esta fabrica gallarda  
del Universo. *Mosc.* Qué và,  
que aunque defendido ayas,  
que es bueno no ver las fiestas,  
que vàs à verlas? *Clar.* Es clara  
consequencia; nadie hace  
lo que aconseja, que hagan  
los otros.

*Mos.* Por ver à Libia,  
vestirme quisiera de alas *vase.*

*Clar.* Aunque, si digo verdad,  
Libia es la que me arrebatara  
los sentidos: pues ya tienes  
mas de la mitad andada  
del camino; llega, Libia,  
al no, y se, Libia, libiana. *vase.*

*Cypr.* Ya estoy solo, ya podre,  
si tanto mi ingenio alcanza,  
estudiar esta question,  
que me trae suspenso el alma,  
desde que en en Plinio lei,  
con mysteriosas palabras,  
la Dificion de Dios;  
porque mi ingenio no halla  
este Dios, en quien convengan  
mysterios, ni señas tantas.  
Esta verdad escondida  
he de apurar.

*Poneje à leer Cypriano, y sale el Demonio  
vestido de gala.*

*Dem.* Aunque hagas  
mas discursos, Cypriano,  
no has de llegar à alcanzarla,  
que yo te la esconderè.

*Cypr.* Ruido siento en estas ramas:  
quien và? quien es? *Dem.* Caballero,  
un forastero es, que anda  
en este monte perdido  
desde toda esta mañana;  
tanto, que rendido ya  
el caballo, en la esmeralda,  
que es tapete de stos montes,  
à un tiempo pace, y descansa.  
A Antioquia es el camino,  
à negocios de importancia;  
y apartandome de toda  
la gente que me acompaña,  
divertido en mis cuidados  
(caudal, que à ninguno falta)  
perdi el camino, y perdi  
criados, y camaradas.

*Cypr.* Mucho me espanto de que  
tan à vista de las altas  
Torres de Antioquia, así  
perdido andeis! No hai de quantas  
veredas à aqueste monte,  
ò le linean, ò le pautan,  
una, que à dar en sus muros,  
como en su centro no vaya:  
por qualquiera que tomeis,  
vais bien. *Dem.* Esta es la ignorancia,  
à la vista de las ciencias  
no saber aprovecharlas:  
y supuesto, que no es bien,  
que entre yo en Ciudad estraña  
donde no soi conicido,  
solo, y preguntando, hasta  
que la noche venza al dia,  
aqui estarè lo que fal tas  
que en el trage, y en los libros  
que os divierten, y acompañan,  
juzgo, que debais de ser  
grande Estudiante, y el alma  
esta inclinacion me lleva  
de los que en estudios cratan.

*Sientase Cypr.* Haveis estudiado? *Dem.* No!

pero sè lo que me basta,  
para no ser ignorante.

*Cypr.* Pues què ciencia sabes? *Dem.* Hartas.

*Cypr.* Aun estudiandose una  
mucho tiempo, no se alcanza;  
y vos (grande vanidad!)  
sin estudiar, sabeis tantas?

*Dem.* Si, que de una Patria soi,  
donde las ciencias mas altas,  
sin estudiarse, se saben.

*Cypr.* O, quien fuera dessa patria!  
que acá, mientras mas se estudia,  
mas se ignora. *Dem.* Verdad tanta  
es esta, que sin estudios  
tuve tan grande arrogancia,  
que à la Cathedra de Prima  
me opuse, y pensè llevarla,  
porque tuve muchos votos:  
y aunque la perdi, me basta  
haverlo intentado, que hai  
pèrdidas con alabanza.

Si no lo quereis creer,  
decid, què estudiáis, y vaya  
de argumento, que aunque no  
sè la opinion que os agrada,  
y ella sea la segura,  
yo tomarè la contraria.

*Cypr.* Mucho me huelgo de què  
à esso vuestro ingenio salga;  
un lugar de Plinio es  
el que me trae con mil ansias  
de entenderle, por saber  
quien es el Dios de quien habla.

*Dem.* Esse es un lugar, que dice  
(bien me acuerdo) estas palabras:  
Dios es una Bondad suma,  
una essencia, una substancia,  
todo vista, todo manos.

*Cypr.* Es verdad. *Dem.* Què repugnancia  
hallais en esto? *Cypr.* No hallar  
el Dios de quien Plinio trata;  
que si ha de ser Bondad suma,  
aun à Jupiter le falta  
suma Bondad, pues le vemos,  
que es pecaminoso en tantas  
ocasiones; Danae hable  
rendida, Europa robada:  
Pues còmo en suma bondad,

cuyas acciones sagradas  
havian de ser divinas,  
cabèn pasiones humanas?

*Dem.* Estas son falsas historias,  
en que las letras profanas,  
con los nombres de los Dioses  
entendieron disfrazada  
la Moral Philosophia:

*Cypr.* Esta respuesta no basta;  
pues el Decoro de Dios  
debiera ser tal, que ofensas,  
no llegàran à su nombre  
las culpas, aun siendo falsas.  
Y apurando mas el caso,  
si suma bondad se llaman  
los Dioses, siempre es forzoso,  
que à querer lo mejor vayan.  
Pues còmo unos quieren uno,  
y otros otro? Esto se halla  
en las dudosas respuestas  
que suelen dar sus Estatuas,  
porque no digais despues,  
que aleguè letras profanas.

A dos Exercitos, dos  
Idolos una batalla  
asseguraron, y el uno  
la perdiò: no es cosa clara  
la consequencia, de que  
dos voluntades contrarias  
no pueden à un mismo fin  
ir? Luego yendo encontradas,  
es fuerza, si la uua es buena,  
que la otra ha de ser mala?

Mala voluntad en Dios,  
implica el imaginarla:  
luego no hai suma bondad  
en ellos, si union les falta?

*Dem.* Niego la mayor, porque  
aquellas respuestas dadas  
asì, conviene à fines,  
que nuestro ingenio no alcanza,  
que es la providencia; y mas  
debiò importar la batalla  
al que la perdiò, el perderla,  
que al que la ganò, el ganarla.

*Cypr.* Concedo; pero debiera  
aquel Dios, pues que no engañan  
los Dioses, no asegurar

la victoria; que bastaba la pérdida permitirle allí, sin asegurarla.

Luego si Dios todo es vista, qualquiera Dios viera clara, y distintamente el fin: y al verle, no asegurara el que no havia de ser: luego aunque sea Deidad tanta distinta en Personas, debe en la menor circunstancia ser una sola en esencia.

*Dem.* Importò para essa causa mover assi los efectos con su voz. *Cypr.* Quando importara el moverlos, genios hai, que buenos, y malos llaman todos los Doctos, que son unos espiritus, que andan entre nosotros, diciendo las obras buenas, y malas, argumento que asegura la immortalidad del alma; y bien pudiera esse Dios con ellos, sin que llegara à mostrar que mentir sabe, mover afectos. *Dem.* Repara en que essas contrariedades no implican al ser las sacras Deidades una, supuesto que en las cosas de importancia nunca dissonaron: bien en la fabrica gallarda del hombre, se ve, pues fue solo un concepto al obrarla.

*Cypr.* Luego si esse fue uno solo, esse tiene mas ventaja à los otros, y si son iguales, puesto que hallas que se pueden oponer (esta no puedes negarla) en algo al hacer el hombre, quando el uno lo intentara, pudiera decir el otro: No quiero yo que se haga; luego si Dios todo es manos, quando el uno le criara, el otro le deshiciera:

pues eran manos entrambas, iguales en el poder, desiguales en la instancia, quien venciera destos dos?

*Dem.* Sobre impossibles, y falsas proposiciones, no hai argumento: di, què sacas de esso? *Cypr.* Pensar, que hai un Dios, suma Bondad, suma gracia, todo vista, todo manos, infalible, que no engaña, superior, que no compite; Dios, à quien ninguno iguala; un principio sin principio, una esencia, una substancia, un poder, y un querer solo; y quando como este haya una, dos, ò mas Personas, una Deidad soberana ha de ser sola en esencia, causa de todas las causas. *Levántase*

*Dem.* Còmo te puedo negar una evidencia tan clara?

*Cypr.* Tanto lo sentis? *Dem.* Quien dexa de sentir, que otro le haga competencia en el ingenio? Y aunque responder no falta, dexo de hacerlo, porque gente en esse monte anda, y es hora de que prosiga à la Ciudad mi jornada.

*Cypr.* Id en paz. *Dem.* Quedad en paz: pues tanto tu estudio alcanza, yo harè que el estudio olvides, suspendido en una rareza; pues tengo licencia de perseguir con mi rabia à Justina, sacarè de un efecto dos venganzas. *vase.*

*Cypr.* No vi hombre tan notable: mas pues mis criados tardan, volver à repasar quiero de tanta duda la causa.

*Vuelve à leer, y salen Lelio, y Floro.*

*Lel.* No passemos adelante, que estas peñas, estas ramas tan intrincadas, que al mismo Sol le defienden la entrada,

solo pueden ser testigos  
de nuestro duelo. *Flor.* La espada  
sacad, que aqui son las obras,  
si alla fueron las palabras.

*Lel.* Ya se que en el campo muda  
la lengua de azero habla  
de esta suerte. *Riñen.*

*Cypr.* Qué es aquesto?

*Lelio,* tente, *Floro,* aparta,  
que basta, que este yo en medio,  
aunque este en medio sin armas.

*Lel.* De donde, di, *Cypriano,*  
à embarazar mi venganza  
has salido? *Flor.* Eres aborto  
de estos troncos, y estas ramas?

*Salen Moscon, y Clarin.*

*Mosc.* Corre, que con mi señor  
han sido las cuchilladas.

*Clar.* Para acercarme à estas cosas,  
no suelo yo correr nada;  
mas para apartarme, si.

*Mosc. y Clar.* Señor?

*Cypr.* No habéis mas palabra:

Pues qué es esto? Dos amigos,  
que por su sangre, y su fama,  
oy son de toda Antioquia  
los ojos, y la esperanzas;  
uno, del Gobernador  
hijo; y otro, de la clara  
Familia de los Colaltos,  
así aventuran, y arrastran  
dos vidas, que pueden ser  
de tanto honor à su Patria?

*Lel.* *Cypriano,* aunque el respeto,  
que debo por muchas causas  
à tu persona, este instante  
tiene suspensa mi espada,  
no la tienes reducida  
à la quietud de la bayna.  
Tu sabes de ciencias mas,  
que de duelos, y no alcanza;  
que à dos Nobles en el campo,  
no hai respeto que les haga  
amigos, pues solo es medio  
morir uno en la demanda.

*Flor.* Lo mismo te digo, y ruego,  
que con tu gente te vayas;  
pues que riñendo nos dexas,

sin traicion, y sin ventaja.

*Cypr.* Aunque os parece que ignoro,  
por mi profesion, las varias  
leyes del duelo, que estudia  
el valor, y la arrogancia,  
os engañais, que nací  
con obligaciones tantas,  
como los dos, à saber  
qué es honor, y qué es infamia;  
y no el darme à los estudios  
mis alientos acobarda,  
que muchas veces se dieron  
las manos letras, y armas.  
Si el haver salido al campo  
es del reñir circunstancia,  
con haver reñido ya,  
essa calumnia se salva;  
y así, bien podeis decir  
de esta pendencia la causa,  
que yo, si haviendola oido,  
reconociera al contarla,  
que alguno de los dos tiene  
algo que se satisfaga,  
de dexaros à los dos  
solos, os doi la palabra.

*Lel.* Pues con essa condicion,  
de que sabiendo la causa,  
nos has de dexar reñir;  
y me prefiero à contarla.  
Yo quiero à una Dama bien,  
y *Floro* quiere à esta Dama;  
mira tu como podràs  
convenirnos, pues no hai traza  
con que dos nobles zelosos  
dèn à partido sus ansias?

*Flor.* Yo quiero à esta Dama, y quiero  
que no se atreva à mirarla,  
ni aun el Sol, y pues no hai  
medio aqui, y que la palabra  
nos has dado de dexarnos  
reñir, à un lado te aparta.

*Cypr.* Esperad, hai que saber  
mas: decidme, es esta Dama  
à la esperanza posible,  
ò imposible à la esperanza?

*Lel.* Tan principal es, tan noble,  
que si el Sol zelos causara  
à *Floro,* aun del no podria

tenerlos con justa causa,  
porque presumo, que el Sol  
aun no se atreve à mirarla.

*Cypr.* Casaraste tu con ella?

*Fior.* Ai està mi confianza.

*Cypr.* Y tu? *Lel.* Pluguiera à los Cielos,  
que à tanta dicha llegàra;  
que aunque es en extremo pobre,  
la virtud por dote basta.

*Cypr.* Pues si à casaros con ella  
esperais los dos, no es vana  
accion, culpable, è indigna  
querer antes disfamalarla?

Què dirà el Mundo, si alguno  
de los dos con ella casa,  
despues de haver muerto al otro  
por ella? Que aunque no haya  
ocasion para decirlo,  
decirlo sin ella basta.

No digo yo, que os sufrais  
el servir la, y festejarla

à un tiempo; porque no quiero  
que de mi partido salga

tan cobarde; que el galàn,  
que de sus zelos pasàra

primero la contingencia,  
pasàra despues la infamia:

pero digo, que sepais

de qual de los dos le agrada,

y luego:: *Lel.* Detente, espera,

que es accion cobarde, y baxa

ir à quien la Dama diga

à quien escoge la Dama;

pues ha de escogerme à mi,

ò à Floro: si à mi, me agrava

mas el empeño en que estoi,

pues es otro empeño, que haya

quien quiera à la que me quiere:

si a Floro escoge, la saña

de que a otro quiera quien quiero,

es mayor; luego escutada

accion es, que ella lo diga,

pues con qualquier circunstancia

hemos en apelacion

de volver à las espadas;

el querido, por su honor,

y el otro, por su venganza.

*Fior.* Confieso, que esta opinion

recibida es, y asientada;

mas con las Damas de amores,

que elegir, y dexar tratan;

y así, oy pedirselà intento

à su Padre, y pues me basta,

haviendo al campo salido,

haver sacado la espada;

mayormente, quando hai

quien el reñir embaraza,

con satisfaccion bastante

la vuelvo, Lelio, à la baina.

*Lel.* En parte me ha convencido

tu razon; y aunque apurarla

pudiera, mas quiero hacerme

de su parte, ò cierta, ò falsa:

oy la pedirè à su padre.

*Cypr.* Supesto, que aquesta Dama

en que los dos la sirvais

ella no aventura nada,

pues que confessais los dos

su virtud, y su constancias

decidme quien es, que yo

pues que tengo mano tanta

en la Ciudad, por los dos

quiero preferirme à hablar,

para que estè prevenida,

quando à esto su padre vaya.

*Lel.* Dices bien. *Cypr.* Quien es?

*Fior.* Justina,

de Lisandro hija. *Cypr.* Al nombrarla,

he conocido quan pocas

fueron vuestras alabanzas,

que es virtuosa, y es no noble;

luego voi à visitarla.

*Fior.* El Cielo en mi favor mueva

su condicion siempre ingrata. *Vase.*

*Lel.* Corone amor, al nombrarme,

de laurel mis esperanzas! *Vase.*

*Cypr.* O quiera el Cielo, que estorve

escandalos, y desgracias! *Vase.*

*Mosc.* Ha oido vuestra merced,

que nuestro amo va à la casa

de Justina? *Clar.* Si señor.

què hai que vaya, ò que no vaya?

*Mosc.* Ay, que no tiene que hacer

allà ularced. *Clar.* Por què causa?

*Mosc.* Porque yo por Livia muero,

que es de Justina criada.

y no quiero que se atreva,  
ni el mismo Sol a mirarla.

*Clar.* Basta, que no he de reñir  
en ningun tiempo por *Dama*,  
que ha de ser esposa mi.

*Mosc.* Aquella opinion me agrada,  
y es bien que lo diga ella,  
quien la obliga, ò quien la causa.  
Vamonos alla los dos,  
y ella elija. *Clar.* Es buena traza,  
aunque ha de escogerte temo.

*Mosc.* Ya tienes de esto confianza?

*Clar.* Si, que lo peor escogen  
siempre las Libias ingratas.

*Vanse, y salen Justina, y Lisandro.*

*Just.* No me puedo consolar  
de aver oy visto, señor,  
el torpe, el comun error  
con que todo este Lugar  
Templo consagra, y Altar  
à una imagen, que no pudo  
ser Deidad, pues que no dudo,  
que al fin, si algun testimonio  
da de serlo, es el Demonio,  
que dà aliento à un bronco mudo.

*Lis.* No fueras, bella *Justina*,  
quien eres, si no lloraras,  
sintieras, y lamentaras  
esta tragedia, esta ruina,  
que la Religion Divina  
de Christo padece oy.

*Just.* Es cierto, pues al fin soy  
hija tuya, y no lo fuera,  
si llorando no estuviera  
ansias que mirando estoi.

*Lis.* Ah *Justina*! no ha nacido  
de ser tu mi hija, nõ,  
que no sei tan feliz yo:  
mas ah Dios! cõmo he rompido  
secreto tan escondido?  
Afecto del alma fue.

*Just.* Què dices, señor? *Lis.* No sè:  
confuso estoy, y turbado!

*Just.* Muchas veces te he escuchado  
lo que ahora te escuchè,  
y nunca quise, señor,  
à costa de un sufrimiento,  
apurar tu sentimiento

ni examinar, mi dolor:  
pero viendo que es error,  
que de entenderte no acabe,  
aunque sea culpa grave,  
que partas, señor, te pido,  
tu secreto con mi oido,  
y que en tu pecho no cabe.

*Lis.* *Justina*, de un gran secreto  
el efecto te callè,

la edad que tienes, porque  
siempre, he temido el efecto:  
mas viendote ya sujeto  
capaz de ver, y advertir;  
y viendome à mi, que el ir  
con este baculo dando  
en la tierra, es ir llamando  
à las puertas del morir;

no te tengo de dexar  
con esta ignorancia, no,

porque no cumpliera yo  
mi obligacion con callar;

y asì, atiende à mi pesar,  
tu placer. *Just.* Conmigo lucha  
un temor. *Lis.* Mi pena es muchas

pero esto es ley, y razon.

*Just.* Señor, de esta confusion  
me rescata. *Lis.* Pues escucha:

Yo soi, hermosa *Justina*,  
*Lisandro*; no de que empiece  
desde mi nombre te admires;  
que aunque ya sabes que es este,  
por lo que se figue al nombre,  
es justo que te le acuerde,  
pues de mi no sabes mas  
que mi nombre solamente.

*Lisandro* soi, natural  
de aquella Ciudad, que en siete  
montes es hydra de piedra,  
pues siete cabezas tiene;  
de aquella que es Silla oy  
del Romano Imperio, alvergue  
del Christiano, asylo, pues  
solo Roma lo merece.

En ella naci, de humildes  
padres, si es que nombre adquieren  
de humildes los que dexaron  
tantas virtudes por bienes:  
Christianos nacieron ambos.

venturosos descendientes  
 de algunos, que con su sangre  
 rubricaron felizmente  
 las fatigas de la vida,  
 con los triunfos de la muerte.  
 En la Religion Christiana  
 creci industriado, de suerte,  
 que en su defensa daré  
 la vida una, y muchas veces.  
 Joven era, quando à Roma  
 llegó encubierto el prudente  
 Alexandro Papa nuestro,  
 que la Apostolica Sede  
 gobernaba, sin tener  
 donde tenerla pudiese;  
 que como la tyrania  
 de los Gentiles crueles  
 su sed apaga con sangre,  
 de la que à Martyres vierte,  
 oy la primitiva Iglesia,  
 ocultos sus hijos tiene;  
 no porque el morir rehusan,  
 no porque el martyrio temen,  
 sino porque de una vez  
 no acabe el rigor rebelde  
 con todos, y destruya  
 la Iglesia, en ella no quede  
 quien cathequice al Gentil,  
 quien le predique, y le enseñe.  
 A Roma, pues, Alexandro  
 llegó, y yendo oculto à verle,  
 recibí su bendicion,  
 y de su mano clemente  
 todos los Ordenes Sacros,  
 à cuya Dignidad tiene  
 invidia el Angel; pues solo  
 el hombre serlo merece.  
 Mandóme Alexandro, pues,  
 que à Antioquia me partiesse,  
 à predicar de secreto  
 la Ley de Christo: obediente,  
 peregrinando, à merced  
 de tantas divisas gentes,  
 à Antioquia vine; y quando  
 desde aquellos eminentes  
 montes llegué à descubrir  
 sus dorados chapiteles,  
 el Sol me faltó, y llevando

tras si el dia, por hacerme  
 compañía, me dexó  
 à que le sustituyessen  
 las Estrellas, como en prendas  
 de que presto vendria à verme.  
 Con el Sol perdí el camino,  
 y vagueando tristemente  
 en lo intrincado del monte,  
 me hallé en un oculto alvergue,  
 donde los tremulos rayos  
 de tanta antorcha viviente,  
 aun no se dexaban ya  
 ver, porque confusamente  
 servian de nubes pardas  
 las que fueron hojas verdes;  
 Aqui dispuesto à esperar,  
 que otra vez el Sol saliesse,  
 dando à la imaginacion  
 la jurisdiccion, que tiene,  
 con las soledades hice  
 mil discursos diferentes.  
 De esta suerte, pues, estaba,  
 quando de un suspiro leve  
 el eco mal informado  
 la mitad al dueño vuelve;  
 retraxe al oido todos  
 mis sentidos juntamente,  
 y volví à oír mas distinto  
 aquel aliento, y mas debil;  
 mudo idioma de los tristes,  
 pues con él solo se entienden:  
 De muger era el gemido,  
 à cuyo aliento sucede  
 la voz de un hombre, que à media  
 voz decia de esta suerte:  
 Primer mancha de la sangre  
 mas noble, à mis manos muere;  
 antes que à morir à manos  
 de infames verdugos llegues,  
 La infeliz muger decia  
 en medias razones breves:  
 Duelete tu de tu sangre,  
 ya que de mi no te dueles.  
 Llegar pretendí yo entonces  
 à estorvar rigor tan fuerte;  
 mas no pude, porque al punto  
 las voces se desvanecen;  
 y vi al hombre en un caballo,



que entre los troncos se pierde.  
 Imán fue de mi piedad  
 la voz, que ya valbuciente,  
 y desmayada, decia,  
 gimiendo, y llorando à veces:  
 Martyr muero, pues que muero  
 por Christiana, è inocente.  
 Y siguiendo de la voz  
 el norte, en espacio breve  
 lleguè, donde una muger,  
 que apenas dexaba verse,  
 estaba à brazo partido  
 luchando ya con la muerte.  
 Apenas me sintiò, quando  
 dixo, esforzandose: Vuelve,  
 sangriento homicida mio,  
 ni aun este instante me dexes  
 de vida: No soi, le dixes,  
 sino quien acaso viene,  
 quizá del Cielo guiado,  
 à valeros en tan fuerte  
 ocasion: ya que imposible  
 es, dixo, el favor que ofrece  
 vuestra piedad à mi vida;  
 pues que por puntos fallece,  
 logrese en esta infeliz,  
 en quien oy el Cielo quiere,  
 naciendo de mi sepulcro,  
 que mis desdichas heredes  
 y espirando, vi: :  
*Sale Libia.*

*Lib.* Señor,  
 el Mercader, à quien debes  
 aquel dinero, à buscarte  
 oy con la Justicia viene:  
 que no estas en casa dixe:  
 por estotra puerta vete.

*Just.* Quanto siento que à estorvarte  
 en aquesta ocasion llegue,  
 que estaba à tu relacion  
 vida alma, y razon pendiente!  
 Mas vete ahora, señor,  
 la Justicia no te encuentre.

*Lis.* Ah de mi, que de desaires  
 la necesidad padece! *Vos.*

*Just.* Sin duda entran hasta aqui,  
 porque sento afuera gente.

*Lib.* No son ellos, Cypriano es,

*Just.* Pues que es lo que pretende  
 Cypriano aqui.

*Salen Cypriano, Clarin, y Moscon.*

*Cyp.* Serviros

mi deseo es solamente:  
 viendo salir la justicia  
 de vuestra casa, se atreve  
 à entrar aqui mi amistad,  
 por la que à Lisandro debe,  
 à solo saber (turbado  
 estoi!) si acaso (què fuerte  
 yelo discurre mis venas!)  
 si en algo serviros puede  
 mi deseo: que mal dixes  
 que no es yelo, fuego es este.

*Just.* Guardeos el Cielo mil años,  
 que en mayores intereses  
 haveis de honrar à mi Padre  
 con vuestros favores. *Cyp.* Siempre  
 estarè para serviros:

que me turba, y emmudece? *aps*

*Just.* El ahora no està en casa.

*Cyp.* Luego bien, señora, puede  
 mi voz decir la ocasion  
 que aqui me trae claramente,  
 que no es la que haveis oido  
 la que sola à entrar me mueve  
 à veros. *Just.* Pues què mandais?

*Cyp.* Que me oigais; yo serè breve.

Hermosissima Justina,  
 en quien oy ostenta ufana  
 la naturaleza humana  
 tantas señas de divina:  
 vuestra quietud determinã  
 hallar mi deseo este dia;  
 pero ved que es tyrania,  
 como el efecto lo muestra,  
 que os dè yo la quietud vuestra,  
 y vos me quiteis la mia.

Lelio de su amor movido  
 (no vi amor mas disculpado!)  
 Floro de su amor llevado  
 (no vi error mas permitido!)  
 el uno, y otro han querido  
 por vos matarse los dos;  
 por vos lo he estorvado (ay Dios)  
 pero ved que es error fuerte,  
 que yo quite à otros la muerte,

para que me la deis vos.  
 Por escudar el que hubiera  
 escandalo en el Lugar,  
 de su parte os vengo à hablar:  
 ò nunca à hablaros viniera!  
 porque vuestra eleccion fuera  
 arbitro de sus recelos;  
 como Juez de sus desvelos:  
 pero ved que es gran rigor,  
 que yo componga su amor,  
 y vos dispongais mis zelos.  
 Hablaros, pues, ofreci,  
 señora, para que vos  
 escogierais de los dos  
 qual quereis ( infeliz fui ! )  
 que à vuestro padre ( aih de mi ! )  
 os pida, aquesto pretendo:  
 pero ved ( estoi muriendo ! )  
 que es justo ( estoi temblando ! )  
 que estè por ellos hablando,  
 y que estè por mi sintiendo.

*Just.* De tal manera he estrañado  
 vuestra vil proposicion,  
 que el discurso, y la razon  
 en un punto me ha faltado:  
 ni à Floro ocasion he dado,  
 ni à Lelio, para que así  
 vos os atrevais aqui:  
 y bien pudierades vos  
 escarmentad en los dos  
 del rigor que vive en mi.

*Cypr.* Si yo por haver querido  
 vos alguno, pretendiera  
 vuestro favor, mi amor fuera  
 necio, infame, y mal nacido:  
 Antes por haver vos sido  
 firme roca à tantos mares,  
 os quiero, y en los peñares,  
 no escarmiento de los dos,  
 que yo no quiero que vos  
 me querais por exemplares:  
 què dire à Lelio? *Just.* Que crea  
 los costosos desengaños  
 de un amor de tantos años.

*Cyp.* Y à Floro? *Just.* Que no me vea.

*Cyp.* Y à mi? *Just.* Que osado no sea  
 vuestro amor. *Cyp.* Como, si es Dios?

*Just.* Sera mas Dios para vos,

que para los dos lo ha sido? *Cyp.* Si,  
*Just.* Pues yà yo he respondido  
 à Lelio, à Floro, y à vos.

*Vanse los dos.*

*Clar.* Señora Libia. *Mosc.* Señora  
 Libia. *Gla.* Aqui estamos los dos.

*Lib.* Pues què quereis vos? Y vos  
 què quereis? *Gla.* Que usted aora,  
 por si por dicha lo ignora,  
 sepa, que bien la querèmos:  
 para matarnos nos vemos;  
 pero atentos à no dar  
 escandalo en el Lugar,  
 que uno escoja pretendemos.

*Lib.* Es tan grande el sentimiento  
 de que así me hayas hablado,  
 que mi dolor me ha dexado  
 sin razon, ni entendimiento:  
 què uno escoja? hai sufrimiento  
 en lance tan importuno!  
 Uno yo? Pues oportuno  
 no es para tener ( aih Dios ! )  
 este ingenio à un tiempo dos?  
 què quereis que escoja uno?

*Clar.* Dos à un tiempo como quieres  
 No te embarazarán dos?

*Lib.* No, que de dos en dos los  
 digerimos las mugeres.

*Mosc.* De què suerte te prefieres  
 à esto? *Lib.* Que necia porfia!  
 queriendoos la lealtad mia.

*Mosc.* Como?

*Lib.* Alternative. *Clar.* Pues què  
 es alternative? *Lib.* Es  
 querer à cada uno un dia. *Vase.*

*Mosc.* Pues yo escojo este primero.

*Clar.* Mayor sera el de mañana,  
 yo le doi de buena gana,

*Mosc.* Libia, en fin, por quien yo muero  
 oy me quiere, y oy la quiero,  
 bien es que tal dicha goce.

*Clar.* Oye usted, ya me conoce.

*Mosc.* Por què lo decis? Concluya.

*Clar.* Porque sepa que no es suya:  
 así como den las doce. *Vase.*

*Salen Floro, y Lelio de noche, cada uno  
 su puerta.*

*Lel.* Apenas la obscura noche.

estendiò su manto negro,  
quando yo adorar la Esfera  
de aquestos umbrales vengo:  
que aunque oy por Cypriano  
tengo suspenso el azero,  
no el afecto, que no pueden  
suspenderse los afectos

*Flor.* Aqui me ha de hallar el Alva,  
que en otra parte violento  
estoi, porque en fin, en otra  
estoi fuera de mi centro.

Quiera amor, que llegue el dia,  
y la respuesta que espero  
con Cypriano, tocando,  
ò la ventura, ò el riesgo.

*Lel.* Ruido en aquella ventana  
he sentido. *Flo.* Ruido han hecho  
en aquel balcon.

*El Demonio al balcon.*

*Lel.* Un bulto  
sale de ella, à lo que puedo  
distinguir. *Flo.* Gente se assoma  
à èl, que entre sombras veo.

*Dem.* Para las persecuciones,  
que hacer en Justina intento,  
à difamar su virtud  
de esta manera me atrevo.

*Baxa por una escala.*

*Lel.* Mas aih infeliz! què miro?

*Flor.* Pero aih infeliz! que veo?

*Lel.* El negro bulto se arroja  
ya desde el balcon al suelo.

*Flor.* Un hombre es, que de su casa  
sale: no me mateis, Cielos,  
hasta que sepa quien es.

*Lel.* Reconocerle pretendo,  
y averiguar de una vez  
quien logra el bien que yo pierdo.

*Llegan los dos con las espadas desnudas à  
reconocer quien baxò: el Demonio baxando  
baxado, se bunde, y los dos quedan afirmados,  
queriendo reconocerle.*

*Dem.* No solo he de conseguir  
oy de Justina el desprecio,  
sino rencores, y muertes:  
ya llegan, àbrase el centro,  
dexando esta confusion  
à sus ojos.

*Hundese ahora.*

*Lel.* Caballero,  
quien quiera que seais, à mi  
me ha importado conoceros,  
y à todo trance arrestado,  
con esta demanda vengo:  
decid quien sois? *Flor.* Si os obliga  
à tan valiente despecho  
saber en quien ha caido  
vuestro amoroso secreto,  
mas que à vos el conocerme,  
me importa à mi el conoceros;  
que en vos es curiosidad,  
y en mi mas, porque son zelos.  
Vive Dios, que he de saber  
quien es de la causa dueño;  
y quien à estas horas gana,  
por esse balcon saliendo,  
lo que yo pierdo llorando  
à estas rejas. *Lel.* Bueno es esso;  
querer deslumbrar ahora  
la luz de mis sentimientos,  
atribuyendome à mi  
delito, que solo es vuestro:  
quien sois tengo de saber,  
y dar muerte à quien me ha muerto  
de zelos, saliendo ahora  
por esse balcon. *Flor.* Què necio  
recato! encubrirse, quando  
està el amor descubriendo.

*Lel.* En vano la lengua apura  
lo que mejor el azero  
harà.

*Riñen los dos.*

*Flor.* Con èl os respondo.

*Lel.* Quien ha sido, saber tengo,  
oy el admitido amante  
de Justina. *Flor.* Esse es mi intento:  
morirè, ò sabrè quien sois.

*Salen Cypriano, Moscon, y Clarin.*

*Cypr.* Caballeros, deteneos,  
si à aquesto puede obligaros,  
haver llegado à este tiempo.

*Flor.* Nada me puede obligar  
à que dexè el fin que intento.

*Cypr.* Floro? *Flor.* Si, que con la espada  
en la mano, nunca niego  
mi nombre. *Cypr.* A tu lado estoi,  
muera quien te ofende. *Lel.* Menos  
que temer me dareis todos,

que el mè daba solo. *Cyp.* Lelio?  
*Lel.* Si. *Cyp.* Ya no estoi à tu lado,  
 porque es fuerza estar en medios  
 què es esto? en un dia dos veces  
 he de hallarme à componeros?

*Lel.* Esta la ultima sera,  
 porque ya estamos compuestos,  
 que con haver conocido  
 quien es de Justina dueño,  
 no le quada à mi esperanza,  
 ni aun el menor pensamiento.  
 Si no has hablado à Justina,  
 que no la hables te ruego  
 de parte de mis agravios,  
 y mis desdichas; haviendo  
 visto, que Floro merece  
 sus favores en secreto.

De esse balcon ha baxado  
 de gozar el bien que pierdo;  
 y no es mi amor tan infame,  
 que haya de querer, atento  
 à zelos averiguados,  
 con desengaños tan ciertos. *Vas.*

*Flo.* Espera. *Cyp.* No has de seguirle:  
 de haverlo oido estoi muerto,  
 que si es el el que ha perdido  
 lo que has ganado, y dispuesto  
 à olvidar està, no es bien  
 apurar su sufrimiento.

*Flor.* Tu, y el apurais el mio  
 con estas cosas à un tiempos  
 y así, à Justina no hables  
 por mi, que aunque yo pretendo,  
 à costa de mis agravios,  
 vengarme de mis desprecios,  
 ya la esperanza de ser  
 suyo cesò, porque creo  
 que no es noble el que porfia  
 sobre averiguados zelos. *Vas.*

*Cyp.* Què es esto, Cielos, que escucho?  
 el uno del otro à un tiempo  
 unos mismos zelos tienen?  
 yo de uno, y otros los tengo.  
 Los dos, sin duda, padecen  
 algun engaño, y yo tengo  
 que agradecerles, pues ya  
 los dos desisten en esto  
 de su pretension; desdichas,

aunque haya sido consuelo  
 este discurso, buscado  
 de mis ansias, le agradezco.  
 Moscon, prevenme mañana  
 galas; Clarin, traeme luègo  
 espada, y plumas, que Amor  
 se regala en el objeto  
 airoso, y lucido; y ya,  
 ni libros, ni estudios quiero,  
 porque digan que es amor  
 homicida del ingenio.

### JORNADA SEGUNDA.

*Salen Cypriano, Moscon, y Clarin,  
 vestidos de gala.*

*Cyp.* Altos pensamientos mios,  
 donde, donde me traheis,  
 si ya por cierto teneis,  
 que son locos desvarios  
 los que osiados intentais,  
 pues atreviendolos al Cielos,  
 precipitados de un buelo,  
 hasta el abyssmo baxais?  
 Vi à Justina; à Dios pluguiera  
 que nunca viera à Justina,  
 ni en su perfeccion divina  
 la luz de la quarta Esfera:  
 Dos amantes la pretenden,  
 uno del otro ofendido,  
 y yo à dos zelos rendido,  
 aun no sè los que me ofenden.  
 Solo sè, que mis rezelos  
 me despeñan con sus furias,  
 de un desden a las injurias,  
 de un agravio à los desvelos.  
 Todo lo demas ignoro,  
 y en tan abrasado empeño,  
 Cielos, Justina es mi dueño,  
 Cielos, à Justina adoro:  
 Moscon?

*Mosc.* Señor. *Cyp.* Vè si està  
 Lisardo en casa. *Mosc.* Es razon:

*Cla.* No es: yo irè, porque Moscon  
 oy no puede entrar allà.

*Cyp.* O què cañada porfia  
 siempre la de los dos fuel  
 por què no puede? por què?

*Clar.* Porque oy, señor, no es su dia,

mio si; y de buena gana  
à dar el recado voi,  
que yo allà puedo entrar oy,  
y Moscon no, hasta mañana.

*Cypr.* Qué nueva locura es esta,  
añadida al porfiar?

ni tu, ni él haveis de entrar  
ya, pues su luz manifiesta

*Justina.* *Clar.* De fuera viene  
àzia su casa.

*Salen Libia, y Justina con mantos.*

*Just.* Ay de mí!

Libia, y Cypriano està aqui.

*Cypr.* Disimular me conviene  
de mis zelos los desvelos;  
hasta apurarlos mejor:

solo la hablarè en mi amor,  
si lo permiten mis zelos.

No en vano, señora, ha sido  
haver el trage mudado,

para que, como criado,

pueda à vuestros pies rendido

serviros: à mereceros

esto lleguen mis suspiros:

dad licencia de serviros,

pues no la dais de quereros.

*Just.* Poco, señor, han podido  
mis desengaños con vos,

pues que no han podido: *Cyp.* Ay Dios!

*Just.* Mereceros un olvido:

de qué manera quereis

que os diga, quanto es en vano

la asistencia, Cypriano,

que à mis umbrales teneis?

Si dias, si meses, si años,

si siglos à ellos estais,

no espereis que à ellos oigais,

sino solo desengaños:

porque es mi rigor de suerte,

de suerte mis males fieros,

que es imposible quereros,

Cypriano hasta la muerte. *vase.*

*Cypr.* La esperanza que me dais,

ya dicho so puede hacerme,

si en muerte aveis de quererme,

muy corto plazo tomais.

Yo le aceto, y si advertir

llegais quam presto ha de ser,

empezad vos à quèrer,  
que ya empiezo yo à morir.

*Clar.* En tanto que mi señor,

Libia, triste, y discursivo,

està de esqueleto vivo

desengañando mi amor,

dame los brazos *Lib.* Paciencia

ten, mientras que considero

si es tu dia, que no quiero

cargar yo mi conciencia:

Martes si, Miercoles no.

*Clar.* Qué cuentas, pues ha callado

Moscon? *Lib.* Puede haverse errado;

y no quiero errarme yo,

porque no quiero, si arguyo

que justicia he de guardar,

condenarme, por no dar

à cada uno lo que es suyo:

pero, bien dices, tu dia

es oy. *Clar.* Pues dame los brazos:

*Lib.* Con mil amorosos lazos.

*Mosc.* Oye usarced, Reyna mia,

bien vè usarced con la gana

que oyaquestos lazos hace,

digolo, porque me abraze

con la misma a mi mañana.

*Lib.* Escusada es la sospecha

de que à usted no satisfaga,

ni quera Jupiter que haga

yo una cosa tan mal hecha,

como usar de demasia

con nadie: yo abrazaré

con mucha equidad à usted,

quando le toque su dia. *vase.*

*Clar.* Por lo menos, no he de vello

yo. *Mosc.* Pues esto que ha importado

Puede à mi haverme agraviado

jamàs, si reparo en ello,

una moza que no es mia?

*Clar.* No. *Mosc.* Luego yo bien porfió,

que no ha sido en daño mio

lo que no ha sido en mi dia:

Mas que hace nuestro amo alli

tan suspenso? *Clar.* Por si à hablar

llega algo, quiero escuchar.

*Mosc.* Y yo tambien. *Cypr.* Ay de mí!

Al irse acercando cada uno por su lado, *Cy-*

*priano con la accion los dà à entrambos.*

què

què tanto, amor, desconfies!

*Clar.* Ay de mi! *Mosc.* Ay de mi tambien!

*Clar.* Llamar à este sitio es bien  
la Isla de los ay de mi es.

*Cypr.* Aqui estabades los dos?

*Clar.* Yo bien jurarè que estaba.

*Mosc.* Yo, y todo. *Cypr.* Deldicha, acaba  
de una vez conmigo, (ay Dios!)  
vióse en tan nuevos extremos  
el humano corazon?

*Clar.* Adonde vamos, Moscon?

*Mosc.* En llegando lo sabrèmos;  
pero fuera del Lugar  
camina. *Clar.* Escusado es  
salirnos al campo, pues  
no tenemos que estudiar.

*Cypr.* Clarin, vete à casa. *Mosc.* Y yo?

*Clar.* Tu te havias de quedar?

*Cypr.* Los dos me heveis de dexar.

*Clar.* A entrambos nos lo mandò. *van.se.*

*Cypr.* Confusa memoria mia,  
no tan poderosa estès,  
que me persuades, que es  
otra alma la que me guia.  
Idolatra me ceguè,  
ambicioso me perdi,  
porque una hermosura vi,  
porque una Deidad mirè;  
y entre confusos desvelos  
de un equivoco rigor,  
conozco à quien tengo amor,  
y no de quien tengo zelos;  
y tanto aquesta palsion  
arrastra mi pensamiento;  
tanto (ay de mi!) este tormento  
lleva mi imaginacion,  
que diera (despecho es loco,  
indigno de un noble ingenio)  
al mas diabolico genio  
(harto al Infierno provooco)  
ya rendido, y ya sujeto  
à penar, y padecer,  
por gozar esta muger,  
diera el alma.

*Dem. dentr.* Yo la acepto.

*Suena ruido de de truenos, como tempestad,  
y rayos.*

*Cypr.* Què es esto, Cielos puros?

claros à un tiépo, y en el mismo obscuros,  
dando al dia desmayos

los truenos, los relampagos, y rayos  
abortan de su centro

los assombros que ya no caben dentro;

de nubes todo el Cielo se corona,

y preñado de horrores, no perdona

el rizado copete de este monte:

todo nuestro Horizonte

es ardiente pincel del Mongibelo,

niebla el Sol, humo el ayre, fuego el Cielo;

tanto ha que te dexè, Philosophia,

que ignoro los efectos de este dia?

Hasta el Mar sobre nubes se imagina

desesperada ruina,

pues crespo sobre el viéto en leve plumas

le passa por pavesas las espumas.

Naufragando una Nave,

en todo el Mar parece que no cabe;

pues el amparo mas seguro, y cierto,

es, quando hoye la piedad del Puerto.

El clamor, el assombro, y el gemido,

fatal preludio ha sido

de la muerte que espera, y lo que tarda,

es, porque estè muriendo lo que aguarda.

Y aun en ella tambien vienen portentos,

no son todos de Cielos, y elementos;

sin duda se vistió de la tormenta:

à chocar con la tierra

viene, ya no es del Mar sola la guerra,

pues la que se le ofrece,

un peñasco le arrima en que tropiece,

porque la espuma en sangre se salpique.

*Suena la tempestad, y dicen todos dentro.*

*Tod.* Que nos vamos à pique.

*Dem. dentr.* En una tabla quiero

salir à tierra, para el fin que espero.

*Cyp.* Porque su horror se assombre,

burlando su poder, escapa un hombre,

y el baxèl que en las ondas ya se ofusca,

el camarin de los tritones busca,

y en crespo remolino,

es cadaver del Mar, cascado el pino.

*Sale el Demonio enojado, como que sale  
del Mar.*

*Dem.* Para el prodigio que intento,

oy me ha importado fingir

sobre campos de zafir

este espantoso portentoso:  
y en forma desconocida  
de la que otra vez me viò,  
quando en este monte yo  
mirè mi ciencia excedida,  
vengo à hacerle nueva guerra,  
valiendome así mejor  
de su ingenio, y de su amor.  
Dulce madre, amada tierra,  
dame amparo contra aquel  
monstruo que de sí me arroja.

*Cypr.* Pierde, amigo, la congóxa,  
y la memoria cruel  
de tu reciente fortuna,  
viendo en tu mayor trabaxo,  
que no hai firme bien debaxo  
de los cercos de la Luna.

*Dem.* Quien eres tu, à cuyas plantas  
mi fortuna me ha trahido?

*Cypr.* Quien, de la piedad movido,  
de penas, y ruinas tantas,  
ferte de alivio quisiera.

*Dem.* Imposible vendrà à ser,  
que no le puedo tener  
yo jamas. *Cypr.* De què manera?

*Dem.* Todo mi bien he perdido;  
pero sin razon me quexo,  
pues ya con la vida dexo  
mis memorias al olvido.

*Cypr.* Ya que de aquel torvellino  
el terremoto cesò,  
y el Cielo à su paz bolviò,  
manso, quieto, y crystalino,  
con tal priessa, que su gra ve  
enojo nos dà à entender,  
que solo debiò de ser  
hasta sumergir tu nave;  
dime quien eres, si quiera  
por ta piedad que me dàs.

*Dem.* Mas de lo que has visto, y mas  
de lo que decir pudiera,  
me cuesta el llegar aqui,  
que en mi fortuna cruel,  
la menor es de baxel:  
quieres ver si es cierto? *Cyp.* Si.

*Dem.* Yo soy, pues saberlo quieres,  
un epilogo, un asombro  
de venturas, y de escaichas,

que unas pierdo, y otras lloro.  
Tan galán fui por mis partes,  
por mi lustre tan heroico,  
tan noble por mi linage,  
y por mi ingenio tan docto,  
que aficionado à mis prendas  
un Rey, el mayor de todos,  
puesto que todos le temen,  
si le ven ayrado el rostro,  
en su Palacio cubierto  
de diamantes, y pyropos;  
y aun si los llamasse estrellas,  
fuera el hyperbole corto:  
me llamò Valido suyo,  
cuyo aplauso generoso,  
me diò tan grande soberbia,  
que competì al Regio Solio,  
queriendo poner las plantas  
sobre sus dorados Tronos.  
Fue barbaro atrevimiento,  
castigado lo conozco,  
loco anduve, pero fuera  
arrepentido mas loco:  
mas quiero en mi obstinacion,  
con mis alientos briosos,  
despeñarme de bizarro,  
que rendirme de medroso:  
si fueron temeridades,  
no me vi en ellas tan solo  
que de sus mismos vassallos  
no tuviese muchos votos.  
De su Corte, en fin, vencido,  
aunque en parte victorioso,  
fali, arrojando el veneno  
por la boca, y por los ojos,  
y pregonando venganzas,  
por ser mi agravio notorio,  
logrando en las gentes tuyas  
insultos, muertes, y robos:  
Los anchos campos del Mar,  
sangtiento Pyrata corto,  
Argos ya de sus vagios,  
y Lince de sus escollos.  
En aquel baxel, que el viento  
desvaneciò en leves soplos;  
en aquel baxel, que el Mar  
convirtiò en ruina sin polvo,  
estas campañas de vidrio

oy corria codicioso,  
 hasta examinar un monte,  
 piedra à piedra, y tronco à troncos  
 porque en èl un hombre vive,  
 y à buscalo me dispongo,  
 à que cumpla una palabra,  
 que èl me ha dado, y yo le otorgo.  
 Embistiòme esta tormenta;  
 y aunque pudo prodigioso  
 mi ingenio enfrenar à un tiempo  
 al Euro, al Cierzo, y al Noto,  
 no quise desesperado,  
 por otras causas, por otros  
 fines convertirlos oy  
 en regalados Fabonios:  
 que pude dixe, y no quise,  
 aqui de su ingenio noto *ap.*  
 los riesgos, pues desta suerte  
 à Magicas le aficiono.  
 No te espantes del despecho,  
 ni del prodigio tampoco  
 de aquel, porque yo con ira,  
 me diera muerte à mi propios:  
 ni deste, porque con ciencias  
 darè al Sol pulido assombro.  
 Soi en la Magia, que alcanzo,  
 el registro poderoso  
 de estos Orbes, linea à linea  
 los he discurrido todos:  
 y porque no te parezca,  
 que sin ocasion blasono,  
 mira si à este mismo instante  
 quieres que lo inculto, y toscos  
 de este Nembro de peñascos,  
 mas bruto, que el Babylonio,  
 te facilite lo horrible,  
 sin que pierda lo frondoso.  
 Este soi, huerfano huésped  
 de estos fresnos, de estos chopos,  
 y aunque este soi, à tus plantas,  
 quiero pedirte socorro;  
 y quiero en el que me dieres,  
 librarte el bien que te compro  
 con el afan de mi estudio,  
 que en experiencias abono,  
 trayendote à tu alvedrio  
 ( aqui en el amor le toco ) *ap.*  
 quanto te pida el deseo.

mas avaro, y codicioso:  
 y en tanto que no lo acetes,  
 ya de cortes, ya de corto,  
 pagate de los deseos,  
 si es que en ti no los malogro:  
 que por la piedad que muestras,  
 que agradezco, y que conozeo,  
 serè tu amigo, tan firme,  
 que ni el repetido monstruo  
 de sucessos, la fortuna,  
 que entre baldones, y elogios  
 prospera, y adversa muestra  
 lo avaro, y lo generoso:  
 ni en su continua tarea  
 corriendo, y bolando à tornos  
 el tiempo, imàn de los siglos;  
 ni el Cielo, ni el Cielo propio,  
 a cuyos Astros el Mundo  
 debe el bellissimo adorno,  
 tendran poder de apartarme  
 de tu lado un punto solo,  
 como aqui me des amparo:  
 y aun todo esto es muy poco  
 para lo que yo interesso,  
 si mis pensamientos logro.

*Cyp.* Puedo decir, que al Mar albricias pido  
 de que te hayas perdido,  
 y à este monte llegaras  
 donde veràs bien clara  
 muestras de la amistad, que ya te ofrezco  
 si feliz por mi huésped te merezco;  
 y así vente conmigo,  
 que he de estimarte por seguro amigo:  
 mi huésped has de ser, mientras quisieres  
 servirte de mi casa. *Dem.* Ya me quieres  
 por tuyo? *Cyp.* Con los brazos  
 firme nuestra amistad eternos lazos.  
 O, si à alcanzar llegasse, *ap.*  
 que aqueste hóbne la Magia me enseñasse  
 pues con ella, quizá, mi amor podria  
 en parte divertir la pena mial  
 ò podria mi amor, quizá, con ella  
 en todo conseguir la causa de ella,  
 de mi rabia, mi furia, y mi tormento.  
*De.* Ya al ingenio, y amor le miro ateto.

*Salen Clarin, y Moseon, cada uno por su*  
*parte corriendo.*

*Clar.* Estàs vivo, señor? *Mosc.* Civilidad



gastas por novedades?

claro está, pues le miras, que está vivo.

Clar. He usado deste modo admirativo para ponderacion, noble Lacayo, del milagro que fue, no darle un rayo de tantos como vió aquesta montaña.

Mosc. Pues el mirarle no te desengaña:

Cypr. Estos son mis criados:

à que bolveis? Mosc. A darte mas enfados.

De. Tiené alegre humor. Cy. A mi me tiené cansado, porque siempre necios vienen.

Mosc. Quien es aqueste hombre,

señor? Cyp. Un huésped mio, no os asóbre.

Clar. Para que queres huéspedes ahora?

Cypr. Lo que merece tu valor ignora.

Mosc. Mi señor hace bien, has de heredalle?

Clar. No; pero tiene talle

el tal huésped, si acaso no me engaño;

de estarle en casa un año, y otro año.

Mosc. de qué lo infieres? Cl. Quando aprisla passa un huésped, decir suelen: No hará en casa mucho humo, y de aqueste:-

Mosc. Di. Clar. Prelumo:-

Mosc. Qué?

Cl. Que ha de hacer en casa mucho humo.

Cypr. Para que te repares

de las iras del mar, y sus pesares;

vente conmigo. Dem. Voi à obedecerte.

Cypr. Tu descanso procuro. vase.

Dem. Yo tu muerte:

y pues ya he conseguido

el mirarme contigo introducido;

irá alterar mi lana determina

de otra suerte tambien la de Justina. vase.

Clar. No sabes que he pensado? (tado

Mosc. Qué? Cl. Que del terremoto ha reben-  
algun volcan, q̄ mucho azufre he olido.

Mosc. Que es el huésped a mi me ha parecido.

Cl. Malas pastillas gasta: mas ya infiero

la causa. Mosc. Qué es? Cl. El pobre Caballero

debe de tener larna, y hale untado

con unguento de azufre.

Mosc. En ello has dado. vase.

Salen Lelio, y Fabio criado.

Fab. En fin, buelvas à esta calle?

Lel. La vida en ella perdi,

y buelvo à buscarla aqui,

quiera amor que no la hallo;

Ay de mi! Fab. A la puerta estás de la casa de Justina.

Lel. Qué importa, si oy determina mi amor declararse mas?

que pues a vér ha llegado, que à otro de noche se fia, no es mucho que yo de dia desahogue mi cuidado.

Retirate tu, porque el entrar solo es mejor; mi padre es Gobernador de Antioquia, bien podré con este aliento, y la furia que à despeñarme camino, en casa entrar de Justina, y quejarme de su injuria.

Vase Fabio, y sale Justina.

Just. Libia? mas quien está al passo?

Lel. Yo soi. Just. Pues que novedad, señor, que temeridad

obliga:- Lel. Quando me abrasso, tanto à mis zelos; sujeto no lo he de estar à tu honor?

Perdona, que con mi amor ha espirado tu respeto.

Just. Pues como tan atrevido

offas:- Lel. Como estoi furioso:-

Just. Entrar:- Lel. Como estoi zeloso:-

Just. Aqui? Lel. Como estoi perdido.

Just. Sin advertir, y sin ver el escandalo que dà,

que:- Lel. No te estijas pues ya tienes poco que perder.

Just. Mira; Lelio; mi opinion.

Lel. Justina, esto mejor fuera

que tu voz se lo dixera

à quien por esse balcon

sale de noche: no quiero

mas de que sepas que sè

tus liviandades, porque

menos ingrato, y severo

tu honor estè con mi amor;

aunque es honor mas injusto;

porque tienes otro gusto;

que porque tienes honor.

Just. Calla, calla, no hables mas:

quien en mi casa se atreve?

ni quien en mi ofensa mueve

passo , y voz? Tan ciego estás,  
tan atrevido, tan loco,  
que con fingidas quimeras  
eclipsar las luces quieras,  
que aun al Sol tienen en poco?  
Hombre en mi casa? *Lel.* Si.

*Just.* Por mi balcon? *Lel.* Mi dolor  
lo diga, ingrata. *Just.* Ah honor,  
volved por vos, y por mi!

*Sale el Demonio por la puerta, que está  
à espaldas de Justina.*

*Dem.* Acudiendo mi furor  
à los dos cargos que tengo,  
à esta casa à entablar vengo  
el escandalo mayor  
del mundo; y pues ya este amante  
tan despechado, y tan ciego  
está, avivele este fuego:  
ponerme quiero delante,  
y como huyendo, despues  
de ser visto, retirarme.

*Hace como que se va à salir, y en vien-  
dole Lelio, se reboce, y vuelva à  
entrarse.*

*Just.* Hombre, vienes à matarme?

*Lel.* No, sino à morir. *Just.* Què vès,  
que de nuevo te has mudado?

*Lel.* Los engaños tuyos veo;  
di ahora, que mi deseo  
mis ofensas ha inventado:  
un hombre de este aposento  
iba à salir, como viò  
gente, embarazado bolviò  
à retirarse. *Just.* En el viento  
te finge tu fantasia  
ilusiones.

*Quiere entrar, y detienele.*

*Lel.* Pena bravo!

*Just.* Pues de noche no bastaba,  
Lelio; mas tambien de dia  
la luz quieres engañar?

*Apartala, y entrase por donde estaba  
el Demonio.*

*Lel.* Si es engaño, ò no es engaño,  
así verè el desengaño.

*Just.* No te lo quiero excusar,  
porque la innocencia mia,  
à costa de esta licencia,

delvanezca la paciencia  
de la noche con el dia. *vase.*

*Sale Lisandro viejo.*

*Lis.* Justina? *Just.* Esto me faltaba;  
ay de mi, si Lelio sale,  
estando Lisandro aqui.

*Lis.* Mis desdichas, mis pesares  
vengo à consolar contigo.

*Just.* Què tienes, que en el semblante  
muestras disgusto, y tristeza?

*Lis.* No es mucho, quando te rasgué  
el corazon: con el llanto  
passar no puedo adelante.

*Sale Lelio.*

*Lel.* Ahora acabo de creer,  
que sombras los zelos hacen,  
pues no está en este aposento,  
ni tuvo por donde echarse  
el hombre que vi. *Just.* No salgas;  
Lelio, que está aqui mi Padre,

*Lel.* Esperarè à que se ausente,  
convalecido en mis males.

*Retirase al paño.*

*Just.* De què lloras? Què suspiras?  
Què tienes, señor? Què traes?

*Lis.* Tengo el dolor mas sensible,  
traigo la pena mas grave,  
que viò la tierna piedad,  
para exemplos miserables,  
con que la crueldad se baña  
de tanta innocente sangre.

Al Gobernador embia  
el Cesar Decio inviolable  
un decreto: hablar no puedo.

*Just.* Quien viò pena semejante!  
Lisandro compadecido  
de los Christianos ultrages,  
conmigo habla, sin saber  
que Lelio puede escucharle,  
hijo del Gobernador.

*Lis.* En fin, Justina: *Just.* No passes;  
señor, si así has de sentirlo,  
con el discurso adelante.

*Lis.* Dexame que le repita,  
que contigo es aliviarle:  
en él mandas: *Just.* No profigas,  
quando es tan justo que engañes,  
tu vez con mas sosiego.

*Lis.* Quando, porque me acompañes en los sentimientos vivos, que bastan para matarme, te doi cuenta del decreto mas cruel, que viò la margen del Tiber, con sangre escrito, para manchar sus crystales, me diviertes? De otra suerte solias, Justina, escucharme estas lastimas. *Just.* Señor, no son los tiempos iguales.

*Lel.* No oigo todo lo que hablan, fino desfroncado à partes.

*Sale Floro por la otra parte.*

*Flor.* Licencia tiene un zeloso que llega à desengañarse de una hypocrita virtud, sin que mas respetos guarde, con este intento hasta aqui; mas con ella està su Padre, esperarè otra ocasion.

*Lis.* Quien pisa aquestos umbrales?

*Flor.* Ya no es posible ( aih de mi!) que me vuelva sin hablarle; darèle alguna disculpa: yo soi. *Lis.* Tu en mi casa?

*Flor.* A hablarte vengo, si me dàs licencia, sobre un negocio importante.

*Just.* Duelete de mi, fortuna, que son estos muchos lances.

*Lis.* Pues què mandas? *Flor.* Què dirè, que de este empeño me laque? *ap.*

*Lel.* Floro en casa de Justina con libertad entra, y sale? No son fingidos aquellos zelos, ya estos son verdades.

*Lis.* Mudado traes el color.

*Flor.* No te admires, no te espantes, que vengo à darte un aviso, que es à tu vida importante, de un enemigo que tienes, que de tu muerte en alcance anda: esto basta que diga.

*Lis.* Sin duda que Floro sabe, que yo soi Christiano, y viene con esta causa à avisarme de mi peligro: prosigue,

y nada, Floro, me calles.

*Sale Libia.*

*Lib.* Señor, el Gobernador me ha mandado, que te llame, y à la puerta està esperando.

*Flor.* Mejor serà que te aguarde (pensarè en tanto el engaño) *ap.* y assi es bien que le despaches.

*Lis.* Estimo tu cortesia, aqui bolverè al instante.

*Vase Lisandro.*

*Flor.* Eres tu la virtuosa, que à las lisonjas suaves del templado viento llamas descomedidos ultrages?

Pues còmo de tu recato, y de tu casa las llaves

rendiste? *Just.* Floro, detente;

no tan descortès agravies

opinion de quien el Sol

hizo el mas costoso examen

de pura, y limpia. *Flor.* Ya llega

aquessa vanidad tarde;

pues ya yo sè à quien has dado

libre entrada. *Just.* Que assi hables?

*Flor.* Por un balcon: *Just.* No pronuncies.

*Flor.* A tu honor: *Just.* Que assi me trates!

*Flor.* Si, que no merecen mas hypocritas humildades.

*Lel.* Floro no fue el del balcon, sin duda, que ay otro amante, puesto que ni èl, ni yo fuimos.

*Just.* Pues tienes illustre sangre, no ofendas nobles mugeres.

*Flor.* Que noble muger te llames, quando à tus brazos le admites y por tus balcones sale?

Rindiòte el poder, que como es Gobernador su Padre, te llevò la vanidad de ver, que à Antioquia mande.

*Lel.* De mi habla. *Flor.* Sin mirar otros defectos mas grandes, que la autoridad encubre en sus costumbres, y sangre; pero no: *Sale Lelio.*

*Lel.* Floro, detente, y no en mi ausencia me agravies,

que hablar del competidor  
mal, es de pechos cobardes,  
y salgo à que no profigas,  
corrido de tantos lances  
como contigo he tenido;  
sin que ninguno te mate.

*Just.* Quien, sin culpa, se viò nunca  
en tan peligrosos lances?

*Fior.* Quanto yo de ti dexera  
detras, te dirè delante,  
y es verdad no sospechosa.

*Empuñan las espadas.*

*Just.* Tente, Lelio; Floro que haces?

*Lel.* Tomar la satisfacion  
a donde escucho el desaire.

*Fior.* Sustentarè lo que dixere  
donde lo dixere. *Just.* Libradme,  
Cielos, de tantas fortunas.

*Fior.* Y yo sabrè castigarte.

*Salen el Gobernador, Lisandro, y gente.*

*Todos.* Teneos. *Just.* Ah infelice!

*Gob.* Què es esto! mas no es bastante  
indicio espadas desnudas,  
para que pueda informarse?

*Just.* Què desdicha! *Lis.* Què pesar!

*Tod.* Señor: - *Gob.* Baste, Lelio, baste:  
tu inquieto, siendo mi hijo?  
tu de mi favor te vales,  
para alterar à Antioquia?

*Lel.* Señor, advierte: - *Gob.* Llevadles,  
que no ha de haver excepcion,  
ni privilegios de sangre,  
para no igualar castigos,  
pues son las culpas iguales.

*Lel.* Zelos traxe, y llevo agravios.

*Fior.* Penas à penas se añaden.

*Llevar los passos.*

*Gob.* En diferentes prisiones,  
y con gente que los guarde,  
à los dos tened; y vos,  
Lisandro, tan nobles partes  
es possible que mancheis,  
sufriendo: - *Lis.* No, no os engañen  
deslumbradas apariencias,  
porque Justina no sabe  
la ocasion. *Gob.* Dentro en su casa  
querreis que viva ignorante,  
mozos ellos, y ella hermosa?

En peligro tan culpable  
me templo, porque no digan,  
que sentencio como parte,  
siendo apasionado Juez;  
mas vos que esto ocasionasteis,  
ya perdida la verguenza,  
sè, que volvereis à darme  
ocasion, que la deseo,  
para que nos desengañen  
de vuestra virtud mentida  
verdaderas liviandades.

*Vanse el Gobernador, y su gente.*

*Just.* Mis lagrimas os respondan.

*Lis.* Ya lloras sin fruto, y tardes  
ò què mal, Justina, hice,  
el dia que à declararte  
lleguè quien eras! O nunca  
te contara, que en la margen  
de un arroyo, en esse monte,  
fuiсте parto de un cadaver!

*Just.* Yo: - *Lis.* No dè satisfacciones.

*Just.* Los Cielos han de abonarme.

*Lis.* Què tarde serà! *Just.* No hai plazo  
que en la vida llegue tarde.

*Lis.* Para castigar delitos: -

*Just.* Para acrysolar verdades: -

*Lis.* Por lo que vi te condeno.

*Just.* Yo à ti por lo que ignoraste:

*Lis.* Dexame, que voy muriendo  
donde mi dolor me acabe.

*Just.* Pierda yo à tus pies la vida,  
pero no me desampares. *vanse.*

*Salen el Demonio, y Cypriano.*

*Dem.* Desde que en tu casa entrè,  
te he visto sin alegria,  
profunda melancolia  
en tu semblante se vè;  
tu alivio no es bien que estorves,  
queriendome ocultar,  
pues sabrè destachonar  
la clavazon de los Orbes,  
por solo el menor deseo,  
que te ofenda; y te fatigue.

*Cypr.* No havrà Magica que obligue  
al imposible que veos;  
son mis ansias infelices.

*Dem.* Tu amistad me las confiese,

*Cypr.* Quiero una muger. *Dem.* Y es esse

al imposible que dices?

*Cyp.* Si tu supieras quien es.

*Dem.* Curiosa atencion te doi,  
mientras que burlando estoi,  
de que tan cobarde estès.

*Cyp.* La hermosa cuna temprana  
del infante Sol, que enjuga  
lagrimas, quando madruga,  
vestido de nieve, y grana:  
la verde prision ufana  
de la rosa, quando avisa  
que yá sus jardines pisa  
Abril, y entre mansos yelos,  
al Alva es llanto en los Cielos,  
lo que es en los campos risa.  
El detenido arroyuelo,  
que el murmurar mas suave,  
aun entredientes no sabe,  
porque se los prende el yelo:  
el clavel que en breve Cielo  
es Estrella de coral;  
el ave, que liberal  
vestir matizes presume,  
veloz cythara de pluma  
al organo de crystal.  
El risco, que al Sol engaña,  
si à derretirle se atreve,  
pues gastandole la nieve,  
no le gasta la montaña:  
el laurel, que el pie se baña  
con la nieve que atropella,  
y verde narciso, della  
burla sin temer desmayos,  
en esta parte los rayos,  
y los yelos en aquella.  
Al fin, cuna, grana, nieve,  
campo, Sol, arroyo, rosa,  
ave, que canta amorosa,  
risa, que aljofares llueve,  
clavel, que crystales bebe,  
peñasco sin deshacer,  
y laurel que sale à ver  
si hai rayos que le coronen,  
son las partes que componen  
à esta divina muger.  
Estoi tan ciego, y perdido,  
porque mi pena te assombre,  
que por parecer à otro hombre

me engañe con el vestido:  
mis estudios di al olvido,  
como al vulgo mi opinion,  
el discurso à mi passion,  
à mi llanto el sentimiento,  
mis esperanzas al viento,  
y al desprecio mi razon.  
Dixe, y harè lo que dixè,  
que ofreciera liberal  
el alma à un genio Infernal  
(de aqui mi passion colige)  
porque este amor, que me affige,  
premiasse con merecella:  
pero es vana mi querella,  
tanto, que presumo que es  
el alma corto interes,  
pues no me la dan por ella.

*Dem.* Un valor ha de seguir  
los passos desesperado  
de amantes, que se acobardan  
en los primeros assaltos?  
Tan lejos exemplos viven  
de bellezas, que postraron  
su vanidad à los ruegos,  
su altivez à los alhagos?  
Quieres lograr tus deseos,  
siendo tu prision sus brazos?

*Cyp.* Effen dudas? *Dem.* Pues embia  
allà fuera effos criados;  
y quedemos los dos solos.

*Cyp.* Idos allà fuera entrambos.

*Mosc.* Yo obedezco.

*Clar.* Yo tambien:  
el tal Huesped es el Diabolo.

*Escondese.*

*Cyp.* Ya se fueron.

*Dem.* Poco importa  
que Clarin se haya quedado.

*Cyp.* Què quieres ahora?

*Dem.* Esta puerta  
cierra. *Cyp.* Ya solos estamos.

*Dem.* Por gozar à esta muger,  
aqui dixeron tus labios,  
que daràs el alma. *Cyp.* Si.

*Dem.* Pues yo te aceto el contrato,

*Cyp.* Que dices? *Dem.* Que yo lo aceto.

*Cyp.* Como? *Dem.* Como puedo tanto,  
que te enseñare una ciencia,

con

con que podràs à tu mando  
traher la muger que adoras;  
que yo aunque tan docto, y sabio,  
traherla para otro no puedo:  
las escrituras hagamos  
ante nosotros dos mismos.

*Cyp.* Quieres con nuevos agravios  
dilatár las penas mias?

Lo que ofreci està en mi mano;  
pero lo que tu me ofreces,  
no està en la tuya, pues hallo,  
que sobre el libre alvedrio,  
ni hai conjuros, ni hai encantos.

*Dem.* Hazme la cedula tu  
con tal condicion: *Clar.* Mal año,  
segun lo que ahora he visto,  
no es mui bobo aqueste Diabolo:  
yo darle cedula? aunque  
se me estuvieran mis quartos  
sin alquiler veinte siglos,  
no lo hiciera. *Cyp.* Los engaños  
son para alegres amigos,  
no para desconfiados.

*Dem.* Quiero darte, en testimonio  
de lo que yo puedo, y valgo,  
algun indicio, aunque sea  
de mi poder breve rasgo:  
què vès desta galeria?

*Cyp.* Mucho Cielo, y mucho prado,  
un bosque, un arroyo, un monte.

*Dem.* Que es lo que mas te ha agradado?

*Cyp.* El monte, porque es, en fin,  
de lo que adoro retrato.

*Dem.* Sobervio competidor  
de la estacion de los años,  
que te corona de nubes,  
por bruto Rey de los campos,  
dexa el monte, mide el viento,  
mira que soi quien te llamo;  
y mira tu si à una Dama  
traheràs, si yo à un monte traigo.

*Mudase un monte de una parte à otra  
del teatro.*

*Cyp.* No vi mas confuso assombro  
no vi prodigio mas raro!

*Clar.* Con el espanto, y el miedo  
estoi dos veces temblando.

*Cyp.* Paxaro, que al viento vuelas,

siendo tus plumas tus ramos;  
baxèl, que en el viento sulcas,  
siendo xarcias tus penachos,  
buelvete à tu centro, y dexa  
la admiracion, y el espanto.

*Dem.* Si esta no es praebe bastante,  
pronuncien otra mis labios:  
quieres vèr essa muger  
que adoras? *Cyp.* Si.

*Dem.* Pues rasgando  
las duras entrañas tu,  
monstruo de elementos quatro,  
manifiesta la hermosura,  
que en tu obscuro centro guardo:

*Abrese un peñasco, y aparece Justina durmiendo.*

Es aquella la que adoras?

*Cyp.* Aquella es la que idolatro.

*Dem.* Mira si dattela puedo,  
pues donde quiera la traigo:

*Cyp.* Divino imposible mio,  
oy seràn centro tus brazos  
de mi amor, bebiendo el Sol  
luz à luz, y rayo, à rayo.

*Quiere llegar se, y cierrase el peñasco.*

*Dem.* Detente, que hasta que firmes  
la palabra que me has dado,  
no puedes tocarla. *Cyp.* Espera,  
parda nube del mas claro  
Sol, que amaneciò à mis dichas:  
mas con el viento me abrazo;

ya creo tus ciencias, ya  
confieso que soi tu esclavo:  
què quieres que haga por ti?

Què me pides? *Dem.* Por resguardo,  
una cedula firmada  
con tu sangre, y de tu mano.

*Clar.* El alma le diera yo,  
por no averme aqui quedado.

*Cyp.* Pluma ferà este puñal,  
papel este lienzo blanco,  
y tinta para escribirlo  
la sangre es ya de de mis brazos.

*Escribe con la daga en un lienzo, haviendo  
sacado sangre de un brazo.*

Què yelo! què horror! què assombro  
digo yo el gran Cypriano  
que darè el alma immortal

(què frenesi! qué letargo!)

à quien me enseñare ciencias

(què confusiones! qué espantos!)

con que pueda atraher à mi

à Justina, dueño ingrato,

y lo firmè de mi nombre.

*Dem.* Ya se rindiò à mis engaños

el omenage valiente,

donde estaban tremolando

el discurso, y la razon:

has escrito? *Cyp.* Si, y firmado.

*Dem.* Pues tuyo es el Sol que adoras.

*Cyp.* Tuya por eterno años

es el alma que te ofrezco.

*Dem.* Alma con alma te pago,

pues por la tuya te doi

la de Justina. *Cyp.* Qué tanto

termino? Para enseñarme

la Magia tomas? *Dem.* Un año;

con condicion: *Cyp.* Nada temas.

*Dem.* Que en una cueva encerrados,

sin estudiar otra cosa,

hemos de vivir entrambos,

sirviendonos solamente

à los dos este criado,

*Saca à Clarin.*

que curioso se quedò,

pues con nosotros llevando

su persona, este secreto

de esta suerte aseguramos.

*Clar.* O, nunca yo me quedarà

què habiendo vecinos tantos

que azechen, no haya un Demonio,

que venga al punto à llevarlos?

*Cyp.* Está bien: dos dichas

ingenio, y amor lograron;

pues Justina serà mia,

y yo vendrè à ser espanto

del Mundo con nuevas ciencias.

*Dem.* No saliò mi intento en vano.

*Clar.* El mio sí. *Dem.* Ven con nosotros:

ya venci el mayor contrario.

*Cyp.* Dichosos seréis, deseos,

si tal possession alcanzo.

*Dem.* No ha de soslegar mi invidia,

hasta que los gane a entrambos:

vamos, y de aqueste monte

en lo oculto, y lo intrincado

podràs oir la primera

leccion de la Magia oy.

*Cyp.* Vamos,

que con tal Maestro mi ingenio,

mi amor con dueño tan alto,

eterno serà en el Mundo

el Magico Cypriano.

### JORNADA TERCERA.

*Sale Cypriano de una gruta.*

*Cyp.* Ingrata beldad mia,

llegò el feliz, llegò el dichoso dia;

linea de mi esperanza,

termino de mi amor, y tu mudanzas;

pues oy serà el postrero,

en que triunfar de tu desdèn espero.

Este monte elevado

en si mismo al Alcazar estrellado,

y aquesta cueva obscura,

de dos vivos funesta sepultura,

escuela ruda han sido

donde la docta Magia he aprendido,

en que tanto me muestro,

que puedo dar leccion à mi Maestro;

y viendo ya que oy una buelta entera

cumphe el Sol de una esfera en otra esfera,

à examinar de mis prisiones salgo

con la luz lo que puedo, y lo que valgo.

Hermosos Cielos puros,

atended à mis magicos conjuros;

blandos aires veloces,

parad al sabio estruendo de mis voces;

gran peñasco violento,

estremecete al ruido de mi acentos;

duros troncos vestidos,

añombraos al horror de mis gemidos;

floridas plantas bellas,

al èco os asustad de mis querellas;

dulces sonoras aves,

la accion tened de mis prodigios graves;

barbaras, crueldades fieras,

mirad las señas de mi afan primeras,

porque ciegos, turbados,

suspendidos, confusos, asustados;

Cielos, aires, peñascos, troncos, plantas,

fieras, y aves, esteis de ciencias tautas,

que no ha de ser en vano

el estudio infernal de Cypriano.

*Sale el Dem. Cypriano?*

*Cyp. O sabio Maestro miol*

*Dem. A que, usando otra vez de tu alvedrio  
mas, que de mi precepto,  
con que fin, por que causa, y a que efecto,  
ollado, o ignorante, *Enojado.*  
sales a ver del Sol la luz brillante?*

*Cyp. Viendo que ya yo puedo  
al Infierno poner asombro, y miedo,  
pues con tanto cuidado  
la Magia he estudiado,  
que aun tu mismo no puedes  
decir, si es que me igualas, que me excedes;  
viendo, que ya no hai parte  
de ella, que con fatiga, estudio, y arte  
yo no la haya alcanzado,  
pues la Nigromancia he penetrado,  
cuyas lineas obscuras  
me abriran las funestas sepulturas,  
haciendo, que su centro  
aborte los cadaveres, que dentro  
tyranamente encierra  
la avarienta codicia de la tierra,  
respondiendo por puntos  
a mis voces los palidos difuntos:  
y viendo, en fin, cumplida  
la edad del Sol, que fue plazo, a mi vida;  
pues corriendo veloz a su discurso,  
con el rapido curso,  
los Cielos cada dia,  
retrocediendo siempre la porfia  
del natural, en que se juzga extraño,  
el termino fatal cumple oy del año;  
lograr mis ansias quiero,  
atrayendo a mi voz el bien que espero,  
oy la rara, oy la bella, oy la divina,  
oy la hermosa Justina,  
en repetidos lazos,  
llamada de mi amor, vendra a mis brazos,  
que permitir no creo  
de dilacion un punto a mi deseo.  
*Dem. Ni yo que le permitas  
quiero, si es este el fin que solicitas:  
con caracteres mudos  
la tierra linea, pues, y con agudos  
conjuros hiere el viento,  
a tu esperanza, y a tu amor atento.  
Cyp. Pues alli me retiro,**

donde veras, q Cielo, y tierra admira. *Vas.*  
*Dem. Y yo te doi licencia,  
porque se de tu ciencia, y de mi ciencia,  
que el Infierno inclemente,  
a tus invocaciones obediente,  
podra por mi entregarte  
a la hermosa Justina en esta parte:  
que aunque el gran poder mio  
no puede hacer vasallo un alvedrio,  
puede representalle  
tan estraños deleites, que se halle  
enpeñado a buscarlos,  
e inclinarlos podre, sin forzarlos.*

*Sale Clarin de la Cueva.*

*Clar. Ingrata deidad mia,  
no Libia ardiente, si no Libia fria,  
llego el plazo, en que espero  
alcanzar si tu amor es verda ero,  
pues ya se lo que basta,  
para ver si eres casta, o haces casta;  
que con tanto cuidado  
aqui la ciencia Magica he estudiado,  
que por ella he de ver (ay de mi triste!)  
si con Moscon acaso me ofendiste.  
Aguados Cielos (ya otro dixo puros)  
atended a mis lobregos conjuros:  
montes: *Dem. Clarin, que es esto?**

*Clar. O sabio Maestro,  
por la concomitancia estoi tan diestro  
en la Magia, que quiero ver por ella,  
si Libia, tan ingrata, como bella,  
comete alguna vez supercheria  
en la fatal estancia de mi dia.*

*Dem. Dexa aquellas locuras,  
y en lo intrincado de estas peñas duras  
asiste a tu señor, para que veas  
(si tanta admiracion lograr deseas)  
el fin de tu cuidado,  
que solo quiero estar.*

*Clar. Yo acompañado,  
y si no he merecido  
haver las ciencias tuyas aprendido,  
porque, en fin, no te he hecho  
cedula con la sangre de mi pecho,  
en este lienzo ahora,*

*Saca un lienzo sucio, y escribe en el con el d  
do baviendose becho sangre.*

(nunca le trahe mas limpio quien bie llora)



le harè, para que mas te escandelices,  
dandome un mogicon en las narices,  
que no ferà embarazo,  
salir de las narices, ù del brazo:  
Digo yo Clarin, que si merezco  
ver à Libia cruel, q̄ al Diablo ofrezco::

*Dem.* Ya digo, que me dexes,  
y que con tu señor de mi te alexes.

*Cl.* Yo lo harè, no te alteres,  
pues quando dartela procuro,  
sin duda que me tienes por seguro. *Vas.*

*Dem.* Ea, Infernal abyfmo,  
desesperado Imperio de ti mismo,  
de tu prision ingrata,  
tus lascivos espiritus desata,  
amenazando ruina  
al virgen edificio de Justinas:  
su casto pensamiento  
de mil torpes fantasmas en el viento  
oy se informe: su honesta fantasia  
se llene, y con dulcissima armonia  
todo provoque amores,  
los paxaros, las plantas, y las flores:  
nada miren sus ojos,  
que no sean de amor dulces despojos:  
nada oigan sus oidos,  
que no sean de amor tiernos gemidos:  
porque sin que defensa en su Fe tenga,  
oy à buscar à Cypriano venga,  
de su ciencia invocada,  
y de su ciego espiritu guiada:  
Empezad, que yo en tanto  
callarè, porque empieze vuestro canto.

*Dentro una voz.*

*Cant. 1.* Qual es la gloria mayor  
de esta vida?

*Todos cantan.* Amor, amor.

*Mientras esta copla se canta, se va entrando  
por una puerta el Demonio, y sale por  
otra puerta Justina huyendo.*

*Cant. 1.* No hai sugero en que no imprima  
el fuego de amor su llama,  
pues vive mas donde ama,  
el hombre, que donde anima:  
amer solamente estima  
quanto tener vida sabe,  
el tronco, la flor, y el ave:  
luego es la gloria mayor

de esta vida::

*Todos cant.* Amor, amor.

*Representa Justina assombrada,  
è inquieta.*

*Just.* Pesada imaginacion,  
al parecer lisonjera,  
quando te he dado ocasion,  
para que desta manera  
aflijas mi corazon?

Qual es la causa, en rigor,  
deste fuego, deste ardor,  
que en mi por instantes crece?  
què dolor el que padece  
mi sentido? *Mosc.* Amor, amor,  
*Sosiegase mas.*

*Just.* Aquel Ruiseñor amante  
es quien respuesta me dà,  
enamorado constante  
à su consorte, que està  
un ramo mas adelante.  
Calla, Ruiseñor, no aqui  
imaginar me bagas ya,  
por las quejas que te oï,  
como un hombre sentirà,  
si siente un paxaro asì.  
Mas no, una vid fue lasciva  
que buscando fugitiva  
và el tronco donde se enlaze,  
siendo el verdor con que abraze  
el peso con que derriba.  
No asì con verdes abrazos  
me bagas pèsar en quien amas,  
vid, que dudare en tus lazos,  
si asì abrazan unas ramas,  
como enraman unos brazos.  
Y si no es la vid, ferà  
aquel gyrafol, que està  
viendo cara à cara el Sol,  
tràs cuyo hermoso arrebol  
siempre moviendose và.  
No sigas, no, tus enojos,  
flor, con marchitos despojos,  
que pensaràn mis congoxas,  
si asì lloran unas hojas,  
como lloran unos ojos.  
Cessa, amante Ruiseñor,  
desunete, vid frondosa,  
parate, inconstante flor,

D

ò decid , que venenosa  
fuerza ufais? *Tod Amor, amor.*

*Just.* Amor ? à quien le he tenido  
yo jamás ? objeto es vano,  
pues siempre despojo han sido  
de mi desden , y mi olvido,  
Lelio , Floro , y Cypriano.

A Lelio no despreciè?  
à Floro no aborreci?  
y à Cypriano no tratè

*Parase al nombrar à Cypriano , y desde  
alli representa inquieta otra vez.*

con rigor , pues que de mi  
aborrecido se fue  
donde dèl no se ha sabido?  
Mas (ay de mi!) ya yo creo  
que esta debe de haber sido  
la ocasion con que ha podido  
atreverse mi deseos;

pues desde que pronunciè  
que vive ausente por mi,  
no sè (ay infeliz!) no sè,  
què pena es la que senti.

*Sosiegase otra vez.*

Mas piedad sin duda fue,  
de vèr que de mi olvidado  
viva un hombre, que se viò  
de todos tan celebrado;  
y que à sus olvidos yo  
tanta ocasion haya dado.

*Buelvese à inquietar.*

Pero si fuera piedad,  
la misma piedad tuviera  
de Lelio, y Floro, en verdad,  
pues en una prission fiera  
por mi estan, sin libertad.

*Sosiegase.*

Mas ay discursos parad,  
si basta ser piedad sola,  
no acompañeis la piedad,  
que os alargais de manera,  
que no sè (ay de mi!) no sè  
si ahora à buscarle fuera,  
si adonde èl està supiera.

*Sale el Demonio.*

*Dem.* Ven , que yo te lo dirè.

*Just.* Quien eres tu , que has entrado  
hasta este retrete mio,

estando todo cerrado?

Eres monstruo , que ha formado  
mi confuso desvario?

*Dem.* No soy, sino quien movido  
de esse afecto , que tyrano  
te ha postrado , y te ha vencido;  
oy llevarte ha prometido  
adonde està Cypriano.

*Just.* Pues no lograràs tu intento,  
que esta pena, esta passion,  
que afligiò mi pensamiento,  
llevò la imaginacion,  
pero no el consentimiento.

*Dem.* En haverlo imaginado,  
hecha tienes la mitad:  
pues yà el pecado es pecado,  
no pares la voluntad,  
al medio camino andado.

*Just.* Desconfiarme es vano,  
aunque pèsè, que aunque es llano  
que el pensar es empezar,  
no està en mi mano el pensar,  
y està el obrar en mi mano:  
Para haverte de seguir,  
el pie tengo de mover,  
y esto puedo resistir ,  
porque una cosa es hacer,  
y otra cosa es discurrir.

*Dem.* Si una ciencia peregrina  
en ti su poder esfuerza,  
como has de vencer, Justina,  
si inclina con tanta fuerza,  
que fuerza al passo que inclina?

*Just.* Sabiendome yo ayudar  
del libre alvedrio mio.

*Dem.* Forzaràle mi pejar.

*Just.* No fuera libre alvedrio,  
si se dexàra forzar.

*Tira della , y no puede moverla.*

*Dem.* Ven donde un gusto te espera.

*Just.* Es muy costoso esse gusto.

*Dem.* Es una paz lisonjera.

*Just.* Es un cautiverio injusto.

*Dem.* Es dicha. *Just.* Es desdicha fiera.

*Dem.* Còmo te has de defender,  
si te arrastra mi poder?

*Tira con mas fuerza.*

*Just.* Mi defensa en Dios consista. *Sueltale*

*Dem.*

*Dem.* Venciste, muger, venciste,  
con no dexarte vencer.

Mas ya que de esta manera  
de Dios estas defendida,  
mi pena mi rabia fiera  
fabrà llevarte fingida,  
pues no puede verdadera.  
Un espíritu veras,  
para este efecto no mas,  
que de tu forma te informa,  
y en la fantástica forma,  
disfamada vivirás.

Lograr dos triunfos espero,  
de tu virtud ofendido,  
deshonrarte es el primero,  
y hacer de un gusto fingido  
un delito verdadero. *Vas.*

*Just.* De esta ofensa al Cielo apelo,  
porque delvanezca el Cielo  
la apariencia de mi fama;  
bien como al aire la llama,  
bien como la flor al yelo  
no podrás: mas ay de mí!  
à quien estas voces doi?  
No estaba ahora un hombre aquí?  
Si, mas no, yo sola estoi:  
no, mas si, pues yo le vi:  
por donde se fue tan presto?  
Si le engendrò mi temor?  
Mi peligro es manifesto:  
Lisandro, Padre, señor?  
Libia?

*Sale cada uno por su puerta.*

*Lis.* Qué es esto? *Lib.* Qué es esto?

*Just.* Visteis un hombre (ay de mí!)  
que ahora salió de aquí?  
mi mis desdichas resisto.

*Lis.* Hombre aquí? *Just.* No le haveis visto?

*Lib.* No señora. *Just.* Pues yo sí.

*Lis.* Como puede ser, si ha estado  
todo este quarto cerrado?

*Lib.* Sin duda, que à Moscon viò, *ap.*

que tengo encerrado yo  
en mi apolento. *Lis.* Formado

cuerpo de tu fatasia  
el hombre debió de ser;

que tu gran melancolia  
le supo formar, y hacer

de los atomos del dia.

*Lib.* Mi señor tiene razon.

*Just.* No ha sido (ay de mí) ilusion,  
y mayor daño sospecho,  
porque à pedazos del pecho  
me arrancan el carazon:  
algun hechizo mortal  
se esta haciendo contra mí,  
y fuera el conjuro tal,  
que à no haver Dios, desde aquí  
me dexara ir tras mi mal:  
mas él me ha de defender,  
y no solo del poder  
de esta tyrana violencia;  
pero mi humilde inocencia  
no ha de dexar padecer.  
*Libia,* el manto, porque en tanto  
que padezco estos extremos,  
tengo de ir al Templo Santo,  
que tan secreto tenemos  
los Fieles.

*Saca el manto, y ponesele.*

*Lib.* Aquí esta el manto.

*Just.* En él tengo de templar  
este fuego que me abraza.

*Lis.* Yo te quiero acompañar.

*Lib.* Y yo bolvere a alentar  
en echándolos de cata.

*Just.* Pues voi a ampararme assí:  
Cielos, de vuestro favor

confio. *Lis.* Vamos de aquí.

*Just.* Vuestra es la causa, Señor,  
volved por vos, y por mí.

*Vanse los dos, y sale Moscon, que  
está acechando.*

*Mosc.* Fueronse ya? *Lib.* Ya se fueron.

*Mosc.* Con qué lusto me tuvieron!

*Lib.* Es posible que salieras  
del apolento, y vinieras  
donde tus ojos te vieron?

*Mosc.* Vive Dios, que no he salido  
un instante, Libia mía,  
de donde estuve escondido.

*Lib.* Pues quien el hombre teria?

*Mosc.* El mismo Diabolo havrá sido;  
que se yo: no muestras ya  
por esto, mi bien, enfado.

*Suspira Libia.*

*Lib.* No es por esso. *Mos.* Qué será?

*Lib.* Qué pregunta, si ha que está un dia entero encerrado conmigo? No echa de ver, *Lloro.* que havrà tambien menester el otro su confidente; que llora oy tenerle ausente, pues no llorè en todo ayer? Hase de pensar de mi, que muger tan facil fui, que en medio año de ausencia faltè à la correspondencia, que al ser quien soi ofreci?

*Mos.* Qué es medio año? Un año entero ha ya que pudo faltar.

*Lib.* Es engaño; pues infiero, que yo no debo contar los dias que no le quiero: y si de un año (ay de mi!) *Lloro.* te di la mitad à ti, fuera injuria moi cruel contarselo todo à él.

*Mosc.* Quando yo, ingrata, crei, que fuera tu voluntad toda mia, con piedad haces cuentas? *Lib.* Si, *Moscon,* porque, en fin, cuenta, y razon conserva toda amistad.

*Mosc.* Pues que tu constancia es tal, à Dios, *Libia,* hasta mañanas solo te ruega mi mal, que pues eres su terciaria, no seas su sincopa!

*Lib.* Ya tu vès, que no hai en mi malicia alguna. *Mosc.* Es así.

*Lib.* En todo oy no me has de vèr; mas no sea menester embiar mañana por ti.

*Vanse, y sale Cypriano, como asombrado, y Clarin azerbando tras él.*

*Cyp.* Sin duda, se han revelado en los imperios ceruleos las tropas de las Estrellas, pues me niegan sus influxos; comunidades ha hecho como el Abyimo profundo,

pues la obediencia me rinde, que me debe por tributo.

Una, y mil veces el viento estremezco à mis conjuros, y una, y mil veces la tierra con mis caracteres sulco, sin que me ofrezca à mis ojos el humano sol que busco, el cielo humano que espero en mis brazos. *Cl.* Esso es mucho? pues una, y mil veces yo hago en la tierra dibujos; una, y mil veces el viento à puras voces aturdo, y tampoco viene *Libia.*

*Cyp.* Esta vez sola presumo bolver à invocarla. Escucha, bella *Justina.*

*Sale la que hace à Justina con manto, como turbada, por una puerta, y se entra huyendo por la otra, y và tras ella Cypriano turbado, y Clarin turbado, dando vueltas con miedo.*

*Just.* Ya escucho, que forzada de tus voces, aquestos montes discurre; que me quieres? que me quieres, *Cypriano?* *Cyp.* Estoy confuso!

*Just.* Y pues que ya:: *Cyp.* Estoi absorto!

*Just.* He venido::

*Cyp.* Qué me turbo!

*Just.* De la suerte::

*Cyp.* Que me espanto!

*Just.* Qué me hallò el amor::

*Cyp.* Qué dudol

*Just.* Donde me llamas::

*Cyp.* Que temo?

*Just.* Y así, con la fuerza cumplo del encanto, à lo intrincado del monte tu vista huyo.

*Cubrese el rostro con el manto, y vase*

*Cyp.* Espera, aguarda, *Justina:* mas que me asombro, y discurre? Seguirela, y este monte,

donde mi ciencia la traxo,  
teatro será frondoso,  
ya que no talamo rudo,  
del mas prodigioso amor,  
que ha visto el Cielo. *vase.*

*Clar.* Abernuncio

de muger, que viene à ser  
novia, y viene oliendo à humo,  
pero debió de cogerla  
del encanto lo absoluto  
soplando alguna colada,  
ò cociendo algun menudo.

Mas no, en cocina, y con manto  
de otra suerte la disculpe:

sin duda debe ser,  
ahora he dado en el punto,  
que una honrada, nunca huele  
mejor, cogida de susto.

Ya la ha alcanzado, y con ella  
de aqueste valle en lo inculto,  
luchando à brazos enteros  
(que a brazos partidos juzgo  
que hiciera mal en lugar  
el amante mas forzado.)

A este mismo sitio buelven;  
desde aqui acechar procuro,  
que deseo saber como  
se hace una fuerza en el mundo.

*Escondese, y sale Cypriano, trayendo abra-  
zada una persona, cubierta con manto, y  
convestido, parecido al de Justina, que es  
facil, siendo negro el manto, y vestido; y  
ban de venir de fuerte, que con facilidad se  
quite todo, y quede un esqueleto, que ha de  
volar, ò bantirse, como mejor pareciere,  
como se baga con velocidad; si bien  
serà mejor desaparecer por  
el viento.*

*Cypr.* Ya, bellissima Justina,  
en este sitio que oculto,  
ni Sol le penetra à rayos,  
ni a soplos el aire puro,  
ya estropheo tu belleza  
de mis Magicos estudios;  
que por conseguente, nada  
temo nada dificulto.

El alma, Justina bella,

me cuestas; pero ya juzgo,  
siendo tan grande el empleo,  
que no ha sido el precio mucho.  
Corre à la Deidad el velo,  
no entre pardos, no entre oscuros  
celages se esconde al Sol,  
sus rayos ostente rubios.

*Descubreia, y ve el cadaver.*

Mas ah infeliz! que veo  
un yerto cadaver mudo  
entre sus brazos me espera:  
Quien en un instante pado  
en facciones desmayadas  
de lo pàlido, y caduco,  
desvanecer los primores  
de lo rojo, y lo purpereo?

*Esquel* Alsi, Cypriane, son  
todas las glorias del Mundo.

*Desaparece, sale Clarin buyendo, y se  
abraza con el Cypriano.*

*Clar.* Si alguien ha menester miedo,  
yo tengo un poco, y un mucho.

*Cypr.* Espera, funebre sombra,  
ya con otro fin te busco.

*Clar.* Pues yo soi funebre cuerpos  
no echas de verlo en el bulto?

*Cypr.* Quien eres? *Clar.* Yo estoi de suerte,  
que aun quien soi creo que dudo.

*Cypr.* Viste en lo raro del viento,  
ò del centro en lo profundo,  
yerto un cadaver, dexando  
en señas de polve, y humo,  
desvanecida la pompa,  
que llena de adornos truxo?

*Clar.* Ahora sabes que estoi  
sugeto à los infortunios  
de acechador? *Cypr.* Qué se hizo?

*Clar.* Deshizose luego al punto

*Cypr.* Busquemosle. *Clar.* No busquemos.

*Cypr.* Sus desengaños procuro.

*Clar.* Yo no, señor.

*Sale el Demonio.*

*Dem.* Justos Cielos,  
si juntas un tiempo tuvo  
mi ser la ciencia, y la gracia,  
quando fui espiritu puro,  
la gracia sola perdi,  
la ciencia no: como injustos,

si esto es así, de mis ciencias,  
aun no me dexais el uso?

*Sin verle.*

*Cypr.* Lucero, sabio Maestro?

*Clar.* No le llames, que presumo  
que venga en otro cadaver.

*Dem.* Qué me quieres? *Cyp.* Que del mucho  
horror que padezco abortito,  
rescates oy mi disculpo.

*Clar.* Yo que no quiero rescates,  
por este lado me escurro. *vase.*

*Cypr.* Apenas sobre la tierra  
herida, acentos pronuncio,  
quando en la accion, que allá estaba

Justina, divino assumpto  
de mi amor, y mi deseo:

pero para qué procuro  
contarte lo que ya sabes?

vino, abracéla, y al punto  
que la descubro (ah de mi!)

en su belleza descubro  
un esqueleto, una estatua,

una imagen, un trasumpto  
de la muerte, que en distintas

voces me dixo (ò qué susto!)

así, Cypriano, son  
todas las glorias del mundo.

Decir que en la Magia tuya,  
por mi executada, estuvo

el engaño, no es posible;  
porque yo, punto por punto

la obtè, y aunque errar pudiesse  
de sus caractères mudos

una linea, ni una voz  
de sus mortales conjuros:

Luego tu me has engañado,  
quando yo los executo,

pues solo fantasmas hallo,  
adonde hermosuras busco?

*Dem.* Cypriano, ni hubo en ti  
defecto, ni en mi le hubo:

en ti, supuesto que obraste  
el encanto con agudo

ingenio: en mi, pues el mio  
te enseñò en el quanto supo.

El assombro que has tocado,  
mas superior causa tuvo:

mas no importará; que yo,

que tu descanso procuro,  
te harè dueño de Justina,  
por otros medios mas justos.

*Cypr.* No es esse mi intento ya,  
que de tal fuerte confuso  
este espanto me ha dexado,  
que no quiero medios tuyos.

Y así, pues que no has cumplido  
las condiciones que puso

mi amor, solo de ti quiero,  
ya que de tu vista huyo,

que mi cedula me buelvas,  
pues es el contrato nulo.

*Dem.* Yo te dixè, que te havia  
de enseñar en este estudio

ciencias que atraer pudiesen,  
de tus voces al impulso

à Justina; y pues el viento  
aquí à Justina te traxo,

valido ha sido el contrato,  
y yo mi palabra cumpla.

*Cypr.* Tu me ofreciste, que havia  
de coger mi amor el fruto,

que sembraba mi esperanza  
por estos montes incultos.

*Dem.* Yo me obliguè, Cypriano,  
solo à traherla. *Cyp.* Esto dudo,

que à darmela te obligaste.

*Dem.* Ya la vi en los brazos tuyos.  
*Cy.* Fue una sombra. *Dem.* Fue un prodigio.

*Cypr.* De quien? *Dem.* De quien le dispuso  
à ampararla. *Cypr.* Y cuyo fue?

*Temblando el Demonio.*

*Dem.* No quiero decirte cuyo.  
*Cypr.* Valdrème yo de mis ciencias:

contra ti: yo te conjuro,  
que quien ha sido me digas.

*Dem.* Un Dios, que à su cargo tuvo  
à Justina. *Cypr.* Pues qué importa

sole un Dios, puesto que hai muchos?

*Dem.* Tiene este el poder de todos.  
*Cypr.* Luego solamente es uno,

pues con una voluntad  
obra mas que todos juntos?

*Dem.* No se nada, no se nada.  
*Cypr.* Ya todo el pacto renuncio,  
que hice contigo; y en nombre  
de aquèl Dios, te pregunto,

qué

què le ha obligado a ampararla?

*Hace fuerza por no decirlo.*

*De.* Guardar su honor limpio, y puro.

*Cypr.* Luego esse es suma bondad,  
pues que no permite insulto?

Mas què perdiera Justina,  
si aqui se quedaba oculto?

*Dem.* Su honor, si lo adivinara  
por sus malicias el vulgo.

*Cypr.* Luego esse Dios todo es vista,  
pues viò los daños futuros?

Pero no pudiera ser  
el encanto tan sumo,

que no pudiera vencerle?

*Dem.* No, que su poder es mucho.

*Cypr.* Luego esse Dios todo es manos,  
pues que quiso quanto pudo?

Dime, quien es esse Dios,  
en quien oy he hallado juntos

ser una suma bondad,

ser un poder absoluto,

todo vista, y todo manos,

que ha tantos años que busco?

*Dem.* No lo sè. *Cypr.* Dime, quien es?

*Dem.* Con quanto horror lo pronuncio!  
es el Dios de los Christianos.

*Cypr.* Què es lo que moverle pudo  
contra mil *Dem.* Serlo Justina.

*Cypr.* Pues tanto ampara à los suyos?

*Dem.* Si; mas ya es tarde, ya es tarde  
para hallarle tu; si juzgo, *Rabioso.*

que siendo tu esclavo mio,  
no has de ser vassallo suyo.

*Cypr.* Yo tu esclavo? *Dem.* En mi poder

tu firma està. *Cypr.* Ya presumo,

cobrarla de ti, pues fue

condicional, y no dudo

quitartela. *Dem.* De què suerte?

*Cypr.* De esta suerte.

*Saca la espada, tirale al Demonio, y no  
le encuentra.*

*Dem.* Aunque desnudo

el acero contra mi

esgrimas, fiero, y sañado,

no me heriràs, y porque

desesperen tus discursos,

quiero que sepas que ha sido

el Demonio el dueño tuyo.

*Cypr.* Què dices. *Dem.* Que yo lo soi.

*Cypr.* Con quanto asomboro te escuchol

*Dem.* Para que veas, no solo

que esclavo eres; pero cuyo.

*Cypr.* Esclavo yo del Demonio?

Yo de un dueño tan injusto?

*Dem.* Si, que el alma me ofreciste,

es mia desde aquel punto.

*Cypr.* Luego no tengo esperanza,

favor, amparo, ò recarilo,

que tanto delito pueda

bortar? *Dem.* No.

*Cypr.* Pues ya què dudo?

No ociosamente en mi mano

estè aqueste acero agudo,

passandome el pecho, sea

mi voluntario verdugo:

Mas què digo? Quien de ti

librar à Justina pudo,

à mi no podrá librarme?

*Dem.* No, que es contra ti tu insulto,

y èl no ampara los delitos,

las virtudes si. *Cypr.* Si es sumo,

su poder, el perdonar,

y el premiar, serà en ti uno.

*Dem.* Tambien lo será el premiar,

y el castigar, pues es justo.

*Cypr.* Nadie castiga al rendido;

yo lo estoi, pues lo procuro.

*Dem.* Eres mi esclavo, y no puedes

ser de otro dueño. *Cypr.* Esso dudo.

*Dem.* Còmo estando en mi poder

la firma, que con dibujos

de tu sangre escrita tengo?

*Cypr.* El que es poder absoluto,

y no depende de otro,

vencerà mis infortunios.

*Dem.* De què suerte? *Cypr.* Todo es vista,

y verà el medio oportuno.

*Dem.* Yo la tengo. *Cypr.* Todo es manos

èl sabrà romper los nudos.

*Dem.* Dexarète yo primero

entre mis brazos difunto.

*Luchan los dos.*

*Cypr.* Grande Dios de los Christianos,

à ti en mis penas acudo.

*Arrojale de sus brazos.*

*Dem.* Esse te ha dado la vida.

*Cypr.*

*Cypr.* Mas me ha de dar, pues le bulco.  
*Vase cada uno por su puerta, y salen el*  
*Gobernador, Fabio,*  
*y gente.*

*Gob.* Como ha sido la prision?

*Fab.* Todos en su Iglesia estaban  
 escondidos, donde daban  
 à su Dios adoracion;  
 lleguè con armadas gentes,  
 toda la casa cerquè,  
 prendilos, y los llevè  
 à carceles diferentes:

y el suceso, en fin, concluyo  
 con decir, que en esta ruina  
 prendi à la hermosa Justina,  
 y à Lisandro, padre suyo.

*Gob.* Pues si riquezas codicias,  
 puestos, honores, y mas,  
 como estas nuevas me das,  
 Fabio, sin pedirme albricias?

*Fab.* Si así estimas mis sucesos,  
 las que me has de dar no ignoro.

*Gob. Di. Fab.* La libertad de Floro,  
 y Lelio, que tienes presos.

*Gob.* Aunque yo con su castigo  
 parece, que escarmentar  
 quise todo este Lugar,  
 si la verdad, Fabio, digo:  
 otra es la causa, porque  
 presos han vivido un año,  
 y es, que así de Lelio el daño,  
 como padre asegurarè:

Floro su competidor  
 tiene deudos poderosos,  
 y estando los dos zelosos,  
 y empeñados en su amor,  
 temi, que havian de bolver  
 otra vez a la question;  
 y hasta quitar la ocasion,  
 no me quise resolver.

Con este intento buscaba  
 algun color con que echar  
 à Justina del Lugar;

pero nunca le encontraba:  
 y pues su virtud fingida,  
 no solo ocasion me dà

oy de desterrarla ya,  
 mas de quitarla la vida,

no estèn mas presos; y así  
 à sus prisiones iràs,  
 y con brevedad traeràs  
 à Lelio, y à Floro aqui.

*Fab.* Beso mil veces tus pies,  
 por merced tan peregrina.

*Vase Fabio.*

*Gob.* Ya està en mi poder Justina,  
 presa, y convencida: pues  
 què espera mi rabia fiera,  
 que ya en ella no ha vengado  
 los enojos que me ha dados:  
 A sangrientas manos muera  
 de un verdugo: vos mirad,  
 que aqui la traigais, os mando,  
 oy à la verguenza, dando  
 escandalo en la Ciudad:  
 porque si en Palacio està,  
 nada à darla vida baste.

*Salen Fabio, Lelio, y Floro.*

*Fab.* Los dos, por quien embiaste,  
 està à tus plantas ya.

*Lel.* Yo, que al fin, solo deseo  
 parecer tu hijo esta vez,  
 mirandote como Juez,  
 con los temores del reo;  
 sino como Padre ayrado,  
 con los temores del hijo  
 obediente. *Flor.* Y yo colijo,  
 viendome de ti llamado,  
 que es para darme, señor,  
 castigos, que no merezco:  
 pero à tus plantas me ofrezco.

*Gob.* Lelio, Floro, mi rigor  
 justo con los dos ha sido:  
 porque si no os castigàra,  
 padre, no Juez me mostràra:  
 pero teniendo entendido,  
 que en los Nobles no durò  
 nunca el enojo, y que ya  
 quitada la causa està,  
 intento piadoso yo  
 haceros amigos luego;  
 en muestras de la amistad,  
 aqui los brazos os dad.

*Lel.* Yo el venturoso à ser luego  
 en ser oy de Floro amigo.

*Flor.* Y yo de que lo serè



doi mano, y palabra. Gob. En fe de esto, à libraros me obligo; que si el defengaño toco que de vuestro amor teneis, no dudo, que lo seréis.

Dem. Guarda el loco, guarda el loco?

Gob. Qué es esto? Lel. Yo la iré à ver.

Llega à la puerta, y buelue èl.

Gob. En Palacio tanto ruido, de qué puede haver nacido?

Flor. Gran causa debe de ser.

Lel. Aquette ruido, señor,

(escucha un raro suceso)

es Cypriano, que al cabo

de tantos dias, ha buelto

loco, y sin juicio à Antioquia.

Flor. Sin duda, que de su ingenio

la sutileza le tiene

en aqueste estado puesto.

Tod. Guarda el loco, guarda el loco.

Salen todos, y Cypriano medio desnudo.

Cypr. Nunca yo he estado mas cuerdo;

que vosotros sois los locos.

Gob. Cypriano, pues qué es esto?

Cyp. Gobernador de Antioquia,

Virrey del gran Cesar Decio;

Floro, y Lelio, de quien fui

amigo tan verdaderos;

Nobleza ilustre, gran Plebe,

estadme todos atentos,

que por habláros à todos

juntos, à Palacio vengo.

Yo soi Cypriano, yo fui

por mi estudio, y por mi ingenio

assombro de las Escuelas,

y de las ciencias portento.

Lo que de todas laquè,

fue una duda, no saliendo

jamas de una duda sola,

confuso en mi entendimiento.

Vi a Justina, y en Justina

ocupados mis afectos,

dexè à la docta Minerva

por la enamorada Venus.

De su virtud despedido,

mantuve mis sentimientos,

hasta que mi amor, passando

de un extremo en otro extremo,

à un huesped mio, que el mar le diò mis plantas por puerto, por Justina ofreci el alma, porque me cautivò à un tiempo el amor con la esperanza, y con ciencias el ingenio.

De este discipulo he sido,

estas montañas viviendo,

à cuya docta fatiga

tanta admiracion le debo,

que puedo mudar los montes

desde un asiento à otro asiento;

y aunque puedo estos prodigios

oy executar, no puedo

atraher una hermosura

à la voz de mi deseo.

La causa de no poder

rendir esse monstruo bello,

es, que hai un Dios, que la guarda;

en cuyo conocimiento

he venido à confesarle

por el mas sumo, è inmenso:

El gran Dios de los Christianos

es el que à voces confieso;

que aunque es verdad que yo ahora

esclavo soi del Infierno;

y que con mi sangre misma

hecha una cedula tengo,

con mi sangre he de borrarla

en el martyrio que espero.

Si eres Juez, si à los Christianos

perfigures duro, y sangriento,

yo lo soi, que un venerable

anciano, en el monte mesmo

el caracter me imprimiò,

que es su primer Sacramento.

Ea, pues, qué aguardas? venga

el verdugo, y de mi cuello

la cabeza me divida,

ò con estraños tormentos

acryfola mi constancia,

que yo rëndido, y resuelto

à padecer dos mil muertes

estoi, porque a saber llego

que sin el gran Dios que busco;

que adoro, y que reverencio,

las humanas glorias son

polvo, humo, ceniza, y viento.

*Dexase caer boca abaxo en el suelo, como desmayado.*

**Gob.** Tan absorto, Cypriano,  
me dexa tu atrevimiento,  
que imaginando castigos,  
à ninguno me resuelvo;

*Pisandole.*

**Levantate. Flor.** Desmayado,  
es una estatua, de yelo.

*Sacan pressa à Justina.*

**Criad.** Aquí està, señor, Justina.

**Gob.** Ver la cara no quiero:  
con esse vivo cadaver  
todos sola la dexemos;  
porque cerrados los dos,  
quizà mudaràn de intento,  
viendose morir el uno  
al otro: ò sañudo, y fiero,  
si no adoraren mis Dioses,  
moriràn con mil tormentos. *vaf.*

**Lel:** Entre el amor, y el espanto,  
confuso voi, y suspenso. *vase.*

**Flor.** Tanto tengo que sentir,  
que no sè que es lo que siento. *vaf.*

**Just.** Todos os vais sin hablarme,  
quando no contenta vengo  
à morir, aun vo me dais  
muerte, porque la deseo?

*Al irse tras ellos repara en Cypriano.*

Mas sin duda es mi castigo,  
cerrada en este aposento,  
darme muerte dilatada,  
acompañada de un muerto,  
pues solo un cadaver me hace  
compañia: ò tu, que al centro  
de donde saliste vuelves,  
dichoso tu, si te ha puesto  
en este estado la Fè  
que adoro. **Cy.** Monstruo sobervio  
què aguardas, que no desatas  
mi vida en:-

*Vela, y levantase.*

**Valgame el Cielo!**  
no es Justina la que miro?

**Just.** No es Cypriano el que veo?

**Cypr.** Mas no es ella, que en el aire  
la finge mi pensamiento.

**Just.** Mas no es èl, por divertirme,  
fantasma me finge el viento.

*Recelándose uno de otro.*

**Cypr.** Sombra de mi fantasia:-

**Just.** Ilusion de mi deseo:-

**Cypr.** Assombro de mis sentidos:-

**Just.** Horror de mis pensamientos:-

**Cyp.** Què me quieres? **Just.** Què me quieres?

**Cypr.** Ya no te llamo: à què efecto  
vienes? **Just.** A què efecto tu  
me buscas? Ya en ti no pienso.

**Cypr.** Yo no te busco, Justina.

**Just.** Ni yo à tu llamada vengo.

**Cypr.** Pues còmo estàs aqui? **Just.** Presa:  
y tu? **Cypr.** Tambien estoi preso:  
pero tu virtud, Justina,  
dime, que delito ha hecho?

*Sosieganse los dos.*

**Just.** No es delito, pues ha sido  
por el aborrecimiento  
de la Fè de Christo, à quien,  
como à mi Dios, reverencio.

**Cypr.** Bien se lo debes, Justina,  
que tienes un Dios tan bueno,  
que vela en defensa tuya,  
haz tu que escuche mis ruegos.

**Just.** Si hará, si con Fe le llamas.

**Cypr.** Con ella le llamo; pero  
aun de èl no desconfio,  
mis estrañas culpas temo.

**Just.** Confia.

**Cypr.** Ah, que inmensos son  
mis delitos! **Just.** Mas inmensos  
son sus favores. **Cyp.** Havrà  
para mi perdon? **Just.** Es cierto.

**Cyp.** Como, si el alma he entregado  
al Demonio mismo, en precio  
de tu hermosura? **Just.** No tiene  
tantas Estrellas el Cielo,  
tantas arenas el mar,  
tantas centellas el fuego,  
tantos atomos el dia,  
ni tantas plumas el viento,

como el perdona pecados.

*Cyp.* Así, Justina, lo creo,  
y por el darè mil vidas:  
pero la puerta han abierto.

*Saca Fabio presos à Moscon, Clarin,  
y Libia.*

*Fab.* Entrad, que con vuestros amos  
aquí haveis de quedar presos.

*Lib.* Si ellos quieren ser Christianos,  
acà què culpa tenemos?

*Mos.* Mucha, que los que servimos,  
harto gran delito hacemos.

*Clar.* Huyendo del monte vine  
de un riesgo à dar à otro riesgo.

*Sale un criado.*

*Cris.* A Justina, y à Cypriano  
el Gobernador Aurelio

llama. *Just.* Feliz yo mil veces,

si es para el fin que deseo:  
no te acobardes, Cypriano.

*Cyp.* Fè, valor, y animo tengo,  
que si de mi esclavitud

la vida ha de ser el precio,

quien el alma diò por ti,

què harà en dar por Dios el cuerpo?

*Just.* Que te querria en la muerte,  
dixes y pues à morir llego

contigo, Cypriano, ya

cumpli mis ofrecimientos.

*Vanse, y quedan Moscon, Libia,  
y Clarin.*

*Mos.* Què contentos à morir  
vàn!

*Lib.* Mucho mas contentos  
los tres à vivir quedamos.

*Clar.* No mucho, que falta un pleito  
que averiguar; y aunque esta

no es ocasion, por si luego

no hai lugar, no serà justo

que echemos à mal tiempo.

*Mos.* Què pleito es esse?

*Clar.* Yo he estado

ausente: *Lib.* Di.

*Clar.* Un año entero,

y un año Moscon ha sido

sin mi intermision tu dueños  
y à rata por cantidad,  
para que iguales estemos,  
otro año has de ser mia.

*Lib.* Pues de mi presumes esso,  
que havia de hacerte ofensa?  
Los dias lloraba enteros,  
que me tocaba llorar.

*Mos.* Y yo soi testigo de ello,  
que el dia que no era mio,  
guardè à tu amistad respeto.

*Lib.* No era oy dia de plegaria.

*Clar.* Si era, que si bien me acuerdo,  
el dia que me ausentè  
era mio. *Lib.* Esse fue yerro.

*Mos.* Ya sè en lo que el yerro ha estado:  
este fue año de visiesto,  
y fueron pares los dias.

*Clar.* Yo me doi por satisfechos  
porque no lo ha de apurar  
todo el hombre: mas què es esto?

*Suena gran ruido de tempestad, y  
salen todos alborotados.*

*Lib.* La casa se viene abaxo.

*Mos.* Què confusion! que portentol

*Gob.* Sin duda se ha desplomado  
la maquina de los Cielos.

*Suena la tempestad.*

*Fab.* Apenas en el cadahalso  
cortò el verdugo los cuellos  
de Cypriano, y de Justina,  
quando hizo sentimiento  
toda la tierra. *Lel.* Una nube,  
de cuyo abrasado seno  
abortos horribles son  
los relampagos, y truenos,  
sobre nosotros cae.

*Fior.* De ella  
un disforme monstruo horrendo,  
en las escamadas conchas  
de una sierpe sale; y puesto  
sobre el cadahalso, parece,  
que nos llama à su silencio.

*Esto se haga como mejor pareciere, el cadabalso se descubrirà con las cabezas, y cuerpos, y el Demonio en lo alto sobre una Sierpe.*

*Dem. Oid, mortales, oid lo que mandan los Cielos, que en defensa de Justina haga à todos manifiesto. Yo fui quien por disfamar su virtud, formas fingiendo, su casa escalè, y entrè hasta su mismo aposento: y porque nunca padezca su honesta fama desprecios, à restituir su honor de aquesta manera vengo. Cyprino, que con ella yace en feliz monumento, fue mi esclavo; mas borrando con la sangre de su cuello la cedula que me hizo, ha dexado en blanco el lienzo: y los dos, à mi pesar, à las esferas subiendo*

del Sacto solio de Dios, viven en mejor Imperio. Esta es la verdad, y yo la digo, porque Dios mesmo me fuerza à que yo lo diga, tan poco enseñado à hacerlo.

*Cae velozmente, y bundese.*

*Lel. Què assombro!*

*Flor. Què confusion!*

*Lib. Què prodigio!*

*Mosc. Què portento!*

*Gob. Todos estos son encantos que aqueste Magico ha hecho en su muerte.*

*Flor. Yo no sè si los dudo, ò si los creo.*

*Lel. A mi me admira el pensarlos;*

*Clar. Yo solamente resuelvo, que si èl es Magico, ha sido el Magico de los Cielos.*

*Gob. Pues dexando en pie la duda, del bien partido amor nuestro, al Magico Prodigioso pedid perdon de los yerros.*

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos en Salamanca en la Imprenta de la Santa Cruz, y afsimismo Historias, y todo genero de Romanceria, calle de la Rua.